

El vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla.

Aura Milena González Barbosa, Mayra Alejandra Martínez Álvarez

Universidad de la Costa C.U.C

Facultad de Psicología

Barranquilla

2015

Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

El vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla.

Aura Milena González Barbosa, Mayra Alejandra Martínez Álvarez

Proyecto de grado como requisito para optar por el título de Psicólogo

Asesor: Gabriel Valencia Zapata

Universidad de la Costa

Facultad de Psicología

Barranquilla

2015

### **Dedicatoria**

*“Dedicamos la presente investigación a las adolescentes que participaron y aportaron su experiencia personal de vida, posibilitando la construcción de este material investigativo, sin ellas no hubiese sido posible”.*

## **Agradecimientos**

Presentamos nuestros profundos agradecimientos a las personas que brindaron su conocimiento y apoyo para la realización de este trabajo investigativo, ellos son:

Dios, quien guía y cuida cada uno de nuestros pasos en la vida y nos permite alcanzar las metas y más profundos sueños.

Nuestras madres Rocío, Damaris y Sandra; padres Robinson y Humberto, quienes nos apoyaron de forma incondicional e inagotable en este largo camino.

Nuestra querida amiga Hada Luz, quien nos acompañó en el inicio de este proceso.

Nuestro asesor Gabriel Valencia, por su ayuda, dedicación y tiempo en la construcción de este proyecto, defensor incansable de nuestras ideas y concepciones.

Nuestro docente Leonardo Mass, por ser la primera persona en creer en nuestro proyecto cuando solo era un borrador, y nos motivó a confiar en nuestras habilidades.

Nuestra docente Margarita Roca, por su asesoría metodológica, siempre dispuesta a compartir su conocimiento investigativo con sus estudiantes.

# Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

## Contenido

INTRODUCCIÓN	5
Planteamiento del problema	8
Justificación	14
Objetivos	17
ANTECEDENTES CIENTÍFICOS	18
MARCO TEORICO	24
Teoría del apego o vínculo efectivo	24
La adolescencia	36
Las familias monoparentales	44
El Componente emocional	53
MARCO CONCEPTUAL	56
ORDENAMIENTO CATEGORIAL	59
Vínculo afectivo	60
Componente emocional	61
Familias monoparentales	62
METODOLOGÍA	63
Diseño	63
Instrumentos	64
Sujetos Participantes	64
Recolección de datos	65
Procesamiento de datos	66
RESULTADOS	68
DISCUSIÓN CIENTÍFICA	74
Conclusiones	78
Recomendaciones	81
REFERENCIAS	83
Anexos	94

## **Resumen**

Este proyecto de investigación podría contribuir al estudio, comprensión y descripción del vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla. La familia es la base de toda sociedad, y surge tradicionalmente de la unión de una pareja, sin embargo, a consecuencia de los cambios sociales y debido a los resultado de las diversas trasformaciones políticas, tecnológicas, laborales y económicas, estos han influido en la concepción de familia, incluyendo las familias monoparentales; conformadas por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores de 18 años viviendo juntos (B. Schlesinger, 1969). La metodología se basó en el paradigma cualitativo y el método hermenéutico, la investigación es aplicada y de tipo descriptivo; en la recolección de información se implementaron 2 técnicas; una entrevista semi-estructurada, recopilación y análisis documental; se recogió una muestra no probabilística por criterio, de 10 adolescentes de género femenino, entre 16 y 18 años de edad, que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla. El marco teórico y conceptual de esta investigación se sustenta principalmente con John Bowlby y su “Teoría del vínculo”, y otros autores importantes como Mary Ainsworth, Peter Fonagy, Erik Erikson, Arminda Aberastury, María Tenorio, B. Schlesinger y Wilfred Bion.

*Palabras claves: Vínculo afectivo, familia monoparental, adolescentes, mujeres, emociones, estructura familiar.*

### **Abstract**

This research project could contribute to the study, understanding and description of the bonding from the emotional component in adolescent female parent families that make up the city of Barranquilla. The family is the foundation of every society, and traditionally comes from the union of a couple, however, as a result of social changes and because the outcome of the various political transformations, technological, industrial and economic, these have influenced the conception of family, including single parents; formed by a father or a mother and one or more children / as singles under 18 years living together (B. Schlesinger, 1969). The methodology was based on the qualitative paradigm and hermeneutical method, it applied research and descriptive; gathering information on two techniques are implemented; a semi-structured interview, documentary collection and analysis; a nonrandom sample type at the discretion of 10 female adolescents between 16 and 18 years of age, who make up one-parent families from the city of Barranquilla was collected. The theoretical and conceptual framework of this research is mainly based on John Bowlby and his "attachment theory" and other important authors as Mary Ainsworth, Peter Fonagy, Erik Erikson, Aberastury, María Tenorio, B. Schlesinger and Wilfred Bion.

*Keywords: Emotional relationship, single parents, teenagers, women, emotions, family structure.*

## **Introducción**

La sociedad es una organización compleja, que ha dado origen a diversas formas de cultura y civilización, tal es el caso de la familia, la cual surge tradicionalmente de la unión de una pareja, sin embargo, no se puede llamar familia solo cuando una pareja concibe; a consecuencia de los cambios sociales y debido a los resultados de las diversas transformaciones políticas, tecnológicas, laborales y económicas en la sociedad, estos han influido en la concepción de familia; la sociedad actual ha dado cabida a una diversidad de tipologías familiares, encontrándose aquí incluidas las familias monoparentales así como otras ya conocidas. Según B. Schlesinger (1969); una familia monoparental es aquella conformada por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores de 18 años viviendo juntos. Ocurre cuando en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzosos (trabajo, cárcel, etc.) de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven; la relación de pareja que esto supone varía desde la cohabitación en fluctuaciones temporales, hasta vínculos volátiles (Ángela Quintero, 1997).

Estas familias monoparentales, están conformadas muchas veces por adolescentes, según Erik Erikson (1987) estos se encuentran en una etapa o proceso de evolutivo crucial, en el cual están vulnerables y sensibles, donde existe la excesiva preocupación con su nuevo cuerpo (duelo por el cuerpo infantil que han perdido), los cambios del timbre y tono de la voz, el acné, el aumento de tamaño de la nariz, de los senos, o de cualquier elemento que sea considerado como una apariencia física poco común.



## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

Estos cambios físicos en el adolescente, se ven acompañados paralelamente por la definición de su personalidad, construcción de su autoimagen y autoestima, y características de su yo. La ausencia de un padre, puede que afecte a nivel social, psicológico y emocional.

Este estudio investigativo busca; describir el vínculo afectivo en adolescentes de género femenino, que se encuentran entre los 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla. Trabajado desde la psicología dinámica.

Esta investigación, es de vital importancia, debido a que el estudio de la población a nivel general de las familias monoparentales en Colombia es un tema poco investigado y documentado, más aún si se refiere a los adolescentes que integran este tipo de familias.

Este proyecto podría contribuir al estudio, comprensión y descripción del vínculo afectivo e identificación de la proximidad existente entre las adolescentes y el progenitor con el cual conviven, explorar sus características emocionales y el establecimiento de su conformación familiar monoparental.

La metodología de la investigación, está basada en el paradigma cualitativo, en conjunto con el método hermenéutico. La investigación es aplicada, su nivel de alcance es perceptual, de tipo descriptiva, su temporalidad es transversal, con ocurrencia retrospectiva.

Para la recolección de información sobre el tema investigado, se decidió la implementación de 2 técnicas básicas; entrevista semi-estructurada, además de una recopilación y análisis documental.

En cuanto a los sujetos participantes, se recogió una muestra no probabilística por criterio, fueron 10 adolescentes de género femenino, que se encuentran entre 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla, cuya causa de monoparentalidad es el divorcio entre padres.

Los resultados que se esperaban conseguir producto de la investigación que se desarrolló son; describir el vínculo afectivo, identificar la proximidad afectiva entre las adolescentes y su progenitor, explorar las características emocionales y establecer la conformación familiar en las adolescentes de género femenino, que se encuentra entre los 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla.

### **Planteamiento del problema**

El presente trabajo de investigación se centra en el estudio del vínculo afectivo desde el componente emocional en adolescentes de género femenino, que se encuentran entre los 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla.

La conformación de familias monoparentales, en los últimos años ha pasado de ser un fenómeno social a convertirse en una realidad social, en la que se ven inmersas muchas familias colombianas, trayendo consigo posibles consecuencias en los adolescentes, dentro de las diferentes dimensiones de su vida (aspectos psicológicos, emocionales y sociales), al carecer de una de sus figuras de autoridad como lo plantea María Tenorio (1998).

Los componentes emocionales del vínculo afectivo establecidos entre progenitores y adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla debe ser estudiado, porque su carácter social lo amerita; la conformación monoparental, trae consigo posibles efectos psicosociales y emocionales en el desarrollo del adolescente, convirtiéndose esto en una problemática de carácter global, que va en aumento, tomando cada vez más fuerza, y que podría en cierta instancia afectar a la sociedad debido al lugar primordial que ocupa la familia en esta, cualquier fenómeno que vulnere e implique a la familia o algunos de sus miembros trasgrede de forma directa a la sociedad.

Sería de gran valor, lograr con esta investigación la descripción de los siguientes aspectos influyentes dentro del vínculo afectivo; identificación de la proximidad afectiva

existente entre el adolescente de género femenino y su progenitor, exploración de las características emocionales del adolescente que convive con solo un padre, y el establecimiento de la conformación familiar monoparental, entre muchas otras variables que se interrelacionan con este fenómeno.

La familia monoparental, es uno de los nuevos tipos de familia que se presentan en la actualidad. Este nuevo sistema familiar está conformado por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores de 18 años viviendo juntos (B. Schlesinger, 1969), careciendo de la presencia de la otra figura paterna como consecuencia de diferentes factores. En Colombia son pocos los estudios que se han hecho sobre este sistema familiar y las encuestas estadísticas que se realizan con el fin de establecer el porcentaje de hombres y mujeres que tienen a su cargo el sostenimiento de una familia, no contemplan si estos tienen o no pareja, como tampoco el tipo de familia que han conformado, por tanto no se cuenta con datos exactos que permitan conocer el porcentaje de familias monoparentales existentes en el país, ni suficientes investigaciones que documenten los siguientes aspectos; la descripción del vínculo afectivo, identificación de la proximidad afectiva existente entre las adolescente y su progenitor, las características emocionales, como tampoco incluyen el establecimiento de la conformación familiar monoparental en las adolescentes que integran estas familias.

Es por esto que se tomó la decisión de realizar esta investigación, teniendo en cuenta los siguientes elementos:

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

✓ *Vínculo Afectivo:* Descripción del vínculo afectivo e identificación de la proximidad afectiva y comunicación existente entre el progenitor y las adolescente de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla..

✓ *Componente Emocional:* Exploración de las características emocionales y sentimientos de las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla.

✓ *Familias Monoparentales:* Establecimiento de la conformación familiar de las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla., cuya causa de monoparentalidad es el divorcio entre padres.

Los antecedentes que se tienen sobre esta problemática se han encontrado en artículos científicos de varias bases de datos en internet, entre los cuales se pueden destacar:

✓ Aberastury, A., Knobel, M. (1988). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico.*

✓ Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Los patrones de apego.*

✓ Bion, W. (1980). *Aprendiendo de la experiencia.*

✓ Bowlby, J. (1993). *El apego.*

✓ Erikson, E. (1995). *Sociedad y adolescencia.*

✓ Fonagy, P. (2006). *Aportes de la teoría de la mentalización al vínculo afectivo.*

- ✓ Jociles, M., Rivas, A. (2008). *Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad en el caso de las mujeres solteras por elección.*
- ✓ Schlesinger, B. (1969). *The one-parent family. Perspectives and annotated bibliography.*
- ✓ Tenorio, M. (2002). *Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas.*

Hasta el momento se cuenta con más de 60 artículos publicados en diferentes países de América latina (Colombia, Argentina, Brasil, México, etc.), sin embargo, en Estados Unidos y Europa (España), no hay claridad del tiempo desde el cual se está estudiando el vínculo familiar monoparental.

Los autores y artículos antes mencionados que documentan la investigación hacen referencia la importancia del vínculo afectivo entre progenitor e hijo (concepto del vínculo afectivo, formas de vinculación, efectos negativos y positivos de la construcción del vínculo familiar, niveles de proximidad y tipos de apego. También indagan la constitución familia monoparental; definición de familia monoparental, la mujer cabeza de hogar, desarrollo de los hijos, causas de la conformación de estas familias, consecuencias de pertenecer a una familia monoparental, dinámica familiar, respuesta de la sociedad y escuela frente a las familias monoparental, entre otras. Como también se explican el proceso de desarrollo del adolescente; concepto de adolescencia, características del adolescente, cambios físicos, psicológicos, emocionales y conductuales del adolescente, problemáticas y necesidades del adolescente, construcción del autoconcepto, autoestima y autonomía del adolescente.

La importancia de investigar un tipo de conformación familiar, radica precisamente en el concepto de “Familia”. En la actualidad la familia desempeña diversas funciones en correspondencia con dos objetivos diferentes: Uno es el intra-familiar el que persigue el desarrollo y proyección psicosocial de sus miembros y el otro el extra-familiar en cuanto pretende la acomodación de una cultura y la transmisión de ella; la familia constituye el núcleo primario para todas las personas, un espacio intergeneracional que posibilita el mantenimiento, transmisión y proyección de la vida humana (Ariuska Palomo y Oxaris Cruz 2011). La familia, es la célula básica de la sociedad, la institución donde se reproducen las relaciones específicas del correspondiente sistema social, es portadora de normas, patrones de conducta, valores que predominan y se corresponden con el sistema social, la familia es una institución de la sociedad, donde se desarrollan los individuos en estrecha unidad, con actividad, pensamientos, sentimientos, conductas, ideologías; cumple con importantes funciones que van a satisfacer las necesidades de sus miembros y en particular la de los niños, que en ello se forman a través de la transmisión de conocimiento y sentimientos de toda su historia (Nadia Rodríguez, 2012).

También otro aspecto relevante, es la falta de afecto de los padres hacia los hijos, esta provoca una disfunción emocional y pobreza afectiva. Diversos autores como Ariuska Palomo y Oxaris Cruz (2011), han destacado el impacto de la carencia afectiva en el desarrollo integral de los niños, la importancia de una relación afectiva y satisfactoria es vital para el crecimiento armónico del individuo. La poca expresión en el afecto de los padres provoca cierta pobreza en la capacidad para dar respuesta afectiva, se originan conflictos psicológicos internos, la persona sufre y siente insatisfacción. Muchas veces el individuo por su misma inexpresividad es valorado como poco afectivo y cariñoso, emocionalmente frío, lo que puede provocar rechazo y malestar en los demás personas que se encuentran cercanos a

él, y en su relación de pareja cuando alcanza la adolescencia y la adultez. Es por esto que los padres tienen la responsabilidad de ejercer el rol educativo y afectivo, sin embargo, existe un alto número de familia con disfuncionalidad en este aspecto.

La familia, es el agente vital para la educación de los infantes, es un lugar determinante donde los niños y todos sus miembros se preparan para la vida, es el responsable primordial de la educación, pues posee una fuerza poderosamente inmensa sobre los niños. Los años de la acción directa e intensa de los padres y las madres llegan hasta la puerta de la adolescencia (Ariuska Palomo y Oxaris Cruz, 2011).

Teniendo en cuenta lo antes mencionado se realizara el siguiente cuestionamiento: *¿Cómo se establece el vínculo afectivo desde el componente emocional en adolescentes de género femenino, que se encuentran entre los 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla?.*



## **Justificación**

La familia, es la base de cualquier sociedad y es concebida como primera institución y el más importante agente socializador de los hijos, es el más determinante a la hora de la instauración de pautas o modelos de conducta social, sin embargo, debido a las transformaciones sociales han surgido unas tipologías de familias como son; la familia nuclear, la familia extensa, la familia extensa modificada, la familia simultánea y las familias monoparentales, entre otras.

Es la familia monoparental uno de los focos de estudio en esta investigación descriptiva. La familia monoparental, según B. Schlesinger (1969), está conformada por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores de 18 años viviendo juntos.

Según el Mapa Mundial de la Familia del año 2013, estudio realizado en 47 países de América Latina por el Child Trends Institute y la Universidad de Piura en Perú; la estructura familiar colombiana muestra que el 53 % de los niños viven con sus padres, perteneciendo a una familia nuclear, compuesta por padre, madre e hijo(s), sin embargo, las crecientes cifras ubican a la familia monoparental en un 35 %, en la cual el niño habita con solo un padre; estos hogares se encuentran en cabeza de la mujeres como lo menciona Álvaro Sierra (2013) profesor investigador de la Universidad de La Sabana, quien participó en este estudio. En esta misma investigación también se encontró que el 12 % de los niños viven sin sus padres.

Como se mencionó anteriormente debido las trasformaciones sociales han cambiado tanto la tipologías de familia como la dinámica de interacción de ella, en las que se comprenden las diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica, social que se encuentran presente en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman la familia, que posibilita el ejerció de la cotidianidad en todo lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad, y crianza de los miembros y subsistemas; de acuerdo al vínculo familiar, así mismo, guardara relación el tipo proximidad que se establecerá entre los miembros, en este caso la familia monoparental; el vínculo es concebido como la relación de un sujeto con otro objeto, y así mismo esta relación tiene componentes como lo son; la comunicación, reciprocidad, confianza, constancia, respeto, afecto, entre otros.

Esta investigación es relevante, debido a que no sólo se limita a describir aspectos influyentes del vínculo afectivo como; identificar la proximidad afectiva de las adolescentes con su progenitor, sino que permite también explorar las características emocionales de las adolescentes y establecer su conformación familiar monoparental.

En Colombia existe poca documentación sobre esta temática debido a que se han desarrollo muy pocas investigaciones, que referencien el modelo de familia monoparental, en conjunto con el vínculo afectivo, la proximidad afectiva, las características emocionales y la conformación familiar monoparental de las adolescentes que integran familias monoparentales; esta investigación sería de vital importancia, debido a que podría brindar a futuras investigaciones una ayuda documental y facilitadora con el material que se indago, recolecto y registro durante este proceso, además potencializando este proyecto se podría llegar a convertir en Colombia en una investigación pionera en el estudio de la descripción

del establecimiento de la vinculación afectiva en las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales.

Así mismo, esta problemática es de gran importancia para la psicología, debido a que se espera lograr con este estudio la descripción del vínculo afectivo desde el componente emocional en adolescentes de género femenino, que se encuentran entre los 116 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla. Se investiga la vinculación afectiva, se identifica la proximidad existente entre el adolescente y su progenitor, se exploran las características emocionales de la adolescente de género femenino que convive con sola una figura paterna, además de establecer la conformación familiar monoparental de estas adolescentes, es decir, con cuales miembros de sus familias conviven.

## **Objetivos**

### *Objetivo General*

✓ Describir el vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla.

### *Objetivos Específicos.*

✓ Identificar la proximidad afectiva existente entre las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales y el progenitor con el cual conviven.

✓ Explorar las características emocionales de las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla.

✓ Establecer la conformación familiar de las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla.

### **Antecedentes científicos**

Se inicia referenciando los antecedentes científicos del vínculo afectivo:

El vínculo afectivo, es una relación recíproca, afectuosa y fuerte entre dos o más personas, normalmente los une un sentimiento de amor; esta vinculación afectiva, ha sido tema de interés científico sobre el estudio del sujeto, sin embargo, se destacan dos teorías principales con sus respectivos autores; “La Teoría del Vínculo” de Pichón Riviére (1985), esta teoría tiene como fuente principal la teoría de las relaciones de objeto que imperaba en el discurso kleiniano a finales de los años cincuenta, el interés de Pichón Riviére es colocar a prueba el psicoanálisis con las experiencias de trabajo social (Alberto Bernal, 2000).

Según Pichón Riviére (1985), el concepto de vínculo es la mínima unidad de análisis de la psicología social, plantea que el objeto de estudio de esta, no es el individuo, la persona o el sujeto en sí mismo, como lo es para la psicología o el psicoanálisis, sino el vínculo que un sujeto puede establecer con otro sujeto.

Sin embargo, no se toca a fondo esta teoría puesto que se considera mucho más pertinente la teoría de John Bowlby (1980) denominada “Teoría del Apego o Vínculo Afectivo”, en la cual según Olivia Girón en el 2004 expresa que John Bowlby, fue el primero en desarrollar una teoría de apego, a partir de los conceptos que aportó la psicología del desarrollo, con el objeto de describir y explicar por qué los niños se convierten en personas emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores, así como los efectos emocionales que resultan de la separación.

John Bowlby (1980), en su teoría del apego, plantea como se establece ese primer vínculo o relación entre el niño y el cuidador; así mismo este vínculo también dependerá del tipo de cuidador que tenga en ese momento el niño; es decir, el niño mostrará el tipo de vínculo afectivo o apego que este cuidador procuró establecer con el niño, ya sea apego seguro, inseguro-evitativo, inseguro-ambivalente o inseguro-desorganizado.

La teoría del apego o vínculo afectivo, plantea como se establece ese primer vínculo o relación entre el niño y la madre, padre o cuidador; además cabe destacar que Mary Ainsworth y John Bowlby, fueron los primeros en estudiar la vinculación afectiva en la infancia. John Bowlby (1951), reconoció el papel que juega el cuidador en el fortalecimiento del vínculo afectivo y advirtió en contra de la separación entre madre e hijo.

La teoría del apego, constituye una construcción teórica sólida dentro del campo del desarrollo socioemocional; aspectos que son de vital importancia para la descripción del vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales, sin embargo, para esta descripción se han recopilado investigaciones y artículos científicos, de las cuales se tratan temáticas como el desarrollado por Escolásticas Macías (2000) con el título; “Los padres y el desarrollo del equilibrio afectivo a los adolescentes”, esta investigación explica cómo las relaciones parentales con los hijos es un factor determinante para el equilibrio afectivo de los adolescentes.

Así como Alicia Arrollo (2002), realizó una investigación titulada; “La socialización de los hijos en las familias monoparentales”, este estudio plantea la creación de un estereotipo acerca de cómo se ve a la familia monoparental, concibiéndose como una desviación de la Familia nuclear y en consecuencia un modelo negativo para la sociedad y

los individuos, al tiempo que han destacado su incapacidad para educar a los niños de una manera normalizada, este estudio busca desde interaccionismo simbólico y a través la realización de entrevistas en profundidad constatar la existencia de una serie de ventajas y desventajas de la socialización en las familias monoparentales derivadas de la propia estructura de tales familias, sin implicar necesariamente ninguna patología.

La investigación que se tomará como referente es un estudio sobre; “La identificación de problemas emocionales en adolescentes”, esta investigación fue realizada por Blanca Barcelata y Emilia Lucio (2006), el propósito de este estudio fue el diseño e implementación de un programa psicoeducativo para padres de adolescentes, en la identificación de señales de problemas emocionales en sus hijos, siendo de gran valor teórico, se rescatan aspectos significativos como; los principales problemas que enfrentan los padres con sus hijos.

“La descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión”, esta investigación fue realizada por María Aguádelo (2005) y es de metodología cuantitativa, así que solo se utilizó la información descriptiva que hace referencia a las familias monoparentales y sus dinámicas familiares; de igual modo Beatriz Morgado, María González e Irene Jiménez en el 2003, construyen una estudio sobre; “Familias monoparentales: Problemas necesidades y recursos”, el artículo plantea los problemas fundamentales a los que tienen que hacer frente estas familias, se encuentran los económicos, la conciliación de la vida laboral con el cuidado de sus hijos/as, la sobrecarga de responsabilidades, los laborales y los relacionados con la vivienda. Se pudo constatar que ante estos problemas no son los recursos formales los que están ayudando a las madres a

afrontarlos, sino que son los apoyos informales, en especial la familia, los que están dando respuesta a los mismos. Todo lo anterior hace plantear la necesidad de ofrecer respuestas sociales a estas familias (pp. 137-160).

Continuando con la temática de las familias monoparentales Carmen Rodríguez y Tomasa Luengo (2005) realizaron “Un análisis del concepto de familias monoparentales”, parte de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales, la investigación busca profundizar en una de las cuestiones más complejas y controvertidas, pero quizás menos debatidas de la monoparentalidad; el propio concepto de familia monoparental, para ello se parte de una definición inicial de familia monoparental (pp. 59- 82).

Así mismo, en el año 2006 se realizó un estudio sobre el “Apoyo social en mujeres de familia monoparentales y biparentales”, efectuado por René Landero & Mónica González, el cual busca conocer el apoyo social que recibe las mujeres de familias monoparentales y compararlo con las mujeres que tiene cónyuges, este estudio es de tipo cuantitativo, sin embargo, se tomó información que se consideró relevante.

Victoria Mazzeo (2007), realiza un estudio sobre “Los cambios en la organización familiar: El incremento de las familias monoparentales en la ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta”, el objetivo de esta investigación, es revisar los cambios más destacados en la dinámica de la organización familiar ocurridos a partir de los ochenta, para lo cual se analizaron los datos procesados de los últimos censos nacionales de hogares de las tres últimas décadas de la ciudad de Buenos Aires, este estudio siendo de tipo descriptivo, ayudo a la presente investigación a situar el fenómeno de familias monoparentales en Latinoamérica, cuando se inició y manifestó, el incremento que esta tipología familiar ha tenido durante el



paso de los años, ya que como se mencionó antes en Colombia aun no sean encontrado datos exactos y precisos.

Siguiendo con Patricia Uribe (2007), quien construye un estudio a partir del referente conceptual de la investigación “Familias Monoparentales con Jefatura Femenina: Trayectorias, Dinámicas, Conflictos y Afrontamiento”, presenta factores estructurales, sociopolíticos y demográficos que han contribuido a la transformación y conformación de nuevas estructuras familiares, entre las que se encuentran las familias monoparentales con jefatura femenina, que se conforman de manera particular y diseñan nuevos retos ante las transformaciones de la sociedad contemporánea (pp. 81-90).

Sin embargo, Sara Barrón (2007), realizó un estudio descriptivo sobre “Familias monoparentales: Un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica”, como su nombre lo indica trata de una descripción de la concepción de las familias monoparentales (pp. 217-219).

Juan Fernández y Constanza Tobio, realizan en el 2008 un estudio titulado “Las familias monoparentales en España”, el artículo presenta un breve recuento de la monoparentalidad desde sus conceptualización, inicios, características, principales problemas sociales que enfrente dicha tipología de familia, además realizan una exploración de los datos del censo de población de 1991 y de la encuesta de población de 1991 y 1996; así mismo María Jociles, Ana Rivas y Fernando Moncó, realizaron en el 2008 un estudio titulado “Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: El caso de las madres solteras por elección”, el cual trata discusión teórica (a partir de la bibliografía y los estudios empíricos precedentes) de las limitaciones que supone abordar genéricamente el tema de la monoparentalidad, sin tomar

en consideración la diversidad de realidades que se esconden detrás del mismo, como la elección de algunas mujeres que deciden ser madres solteras.

Anaïs Chapelli (2010), realiza una investigación sobre “Paternidad y monoparentalidad: Un acercamiento a su estudio”, indaga sobre el rol paterno en condiciones de monoparentalidad, es un tema socialmente nuevo, pues nos muestra una realidad distinta en algunas comunidades en donde los hombres son jefes de hogares monoparentales; además es un tema con un insuficiente abordaje teórico; su objetivo es conocer la dinámica familiar, enfatizando en el rol paterno dentro de la familia monoparental.

Luego la investigación en idioma inglés titulada “Contributions of Family Leisure to Family Functioning Among Single-Parent Families” (2010), este estudio es un análisis comparativo sobre las familias biparentales nucleares y las familias monoparentales, además trata aspectos relacionados con las aportaciones que hacen cada tipología familiar (pp. 190-199).

Posteriormente María Jociles, Ana Rivas y David Poveda (2011), realizan un estudio sobre; “Monoparentalidad por elección: Proceso de socialización de los hijos/as en un modelo familiar no convencional”, la anterior investigación se refiere a un estudio realizado, que recoge datos en tres comunidades autónomas del Estado Español e incluye entrevistas a madres embarcadas en proyectos familiares en solitario (a través de adopción internacional, acogimiento permanente, técnicas de reproducción asistida y fecundación sexual con donante conocido) y a sus hijos/as sobre sus experiencias familiares, observación de diferentes espacios virtuales, formativos y asociativos en los que estas familias participan y recopilación de diferentes documentos en torno a la monoparentalidad por elección.

## **Marco teórico**

### Teoría del apego o vínculo efectivo

Es necesario dentro del marco teórico, enfatizar al autor John Bowlby (1993) quien definió la conducta de apego como; “Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido”. En tanto que la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos. Pero, en ciertas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados”.

John Bowlby (1993), afirma que el apego hace referencia a una serie de conductas diversas, cuya activación y desactivación, así como la intensidad y morfología de sus manifestaciones, va a depender de diversos factores contextuales e individuales.

La teoría del apego plantea, cómo se establece ese primer vínculo o relación entre el niño y el cuidador; así mismo este vínculo también dependerá del tipo de cuidador que tenga en ese momento el niño; es decir, el niño mostrará el tipo de vínculo afectivo o apego que este cuidador procuro establecer con él (John Bowlby, 1990).

En principio John Bowlby (1969), realizó una descripción exclusivamente conductual; la necesidad aparece en ausencia del cuidador/a y la presencia de éste o esta hace desaparecer esa necesidad; En 1973 John Bowlby sostuvo que la meta del sistema de apego era mantener al cuidador accesible y receptivo, para referirse a esto utilizó el término disponibilidad. Posteriormente, John Bowlby (1980) incorporó la noción que las experiencias con el cuidador, mediante una serie de procesos cognitivos, dan lugar a modelos representacionales, Craik (1943) citado en Fonagy (2004).

John Bowlby, citado por Irene Delgado (2004), plantea que la conducta instintiva, no es una pauta fija de comportamiento, que se reproduce siempre de la misma forma ante una determinada estimulación, sino un plan programado con corrección de objetos en función de la retroalimentación que se adapta, modificándose a las condiciones ambientales.

Para esto John Bowlby se basa en la existencia de cuatro sistemas de conductas relacionadas entre sí:

1. *Sistema de conducta de apego*: Se refiere a todas aquellas conductas que están al servicio del mantenimiento de la proximidad y el contacto con las figuras de apego, es decir, las conductas que se activan cuando aumenta la distancia con la figura de apego o cuando se perciben señales de amenazas, poniéndose en marcha para restablecer la proximidad.

2. *Sistema de exploración*: Está en estrecha relación con el anterior, ya que muestra una cierta incompatibilidad con el: Cuando se activan las conductas de apego disminuye la exploración del entorno.

3. *Sistema de miedo a los extraños*: Esta muestra también su relación con los anteriores, ya que su aparición supone la disminución de las conductas exploratorias y el aumento de las conductas de apego.

4. *Sistema afirmativo*: Se refiere al interés que muestran los individuos, no sólo de la especie humana, por mantener proximidad e interactuar con otros sujetos, incluso con aquellos con quienes no se han establecido vínculos afectivos.

La teoría del apego o vínculo afectivo de John Bowlby, así mismo, postula una tipología de apego; los cuales surgieron luego del diseño de situaciones experimentales que desarrollaron M. Ainsworth & S. Bell en 1970, en esta situación experimental, buscaban examinar el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración, bajo condiciones de alto estrés; la experimentación se denominó la situación del extraño, tiene un tiempo de duración de veinte minutos, con ocho episodios, esta situación consiste en que: La madre y el niño, son introducidos en una sala de juego en la que se incorpora una desconocida. Mientras esta persona juega con el niño, la madre sale de la habitación dejando al niño con la persona extraña. La madre regresa y vuelve a salir, esta vez con la desconocida, dejando al niño completamente solo, finalmente regresan la madre y la extraña.

Mary Ainsworth (1963), encontró que los niños exploraban y jugaban más en presencia de su madre, y que esta conducta disminuía cuando entraba la desconocida y, sobre todo, cuando salía la madre. A partir, de estos datos, quedaba claro que el niño utiliza a la madre como una base segura para la exploración, y que la percepción de cualquier amenaza activaba las conductas de apego y hacía desaparecer las conductas exploratorias. Luego de

dicha situación experimental Mary Ainsworth encontró claras diferencias en la interacción madre, cuidador, o padre – niño y su influencia sobre la formación del apego por lo cual se encontraron cuatro tipos de apegos o vínculos.

✓ *Apego seguro:* Inmediatamente después de entrar en la sala de juego, estos niños usaban a su madre como una base a partir de la que comenzaban a explorar. Cuando la madre salía de la habitación, su conducta exploratoria disminuía y se mostraban claramente afectados. Su regreso les alegraba claramente y se acercaban a ella buscando el contacto físico durante unos instantes para luego continuar su conducta exploratoria; Cuando Ainsworth examinó las observaciones que había realizado en los hogares de estos niños, encontró que sus madres habían sido calificadas como muy sensibles y responsivas a las llamadas del bebé, mostrándose disponibles cuando sus hijos las necesitaban. En cuanto a los niños, lloraban poco en casa y usaban a su madre como una base segura para explorar.

Mary Ainsworth (1963), creía que estos niños mostraban un patrón saludable en sus conductas de apego. La responsabilidad diaria de sus madres les había dado confianza en ellas como protección, por lo que su simple presencia en la Situación del Extraño les animaba a explorar los alrededores. Al mismo tiempo, sus respuestas a su partida y regreso revelaban la fuerte necesidad que tenían de su proximidad (citado en Oliva, 2004 y Del Barrio, 2002).

✓ *Apego inseguro-evitativo:* Se trataba de niños que se mostraban bastante independientes en la Situación del Extraño. Desde el primer momento comenzaban a explorar e inspeccionar los juguetes, aunque sin utilizar a su madre como base segura, ya que no la miraban para comprobar su presencia, sino que la ignoraban; cuando la madre abandonaba la

habitación no parecían verse afectados y tampoco buscaban acercarse y contactar físicamente con ella a su regreso. Incluso si su madre buscaba el contacto, ellos rechazaban el acercamiento.

Debido a su conducta independiente en la Situación del Extraño en principio su conducta podría interpretarse como saludable. Sin embargo, Mary Ainsworth (1963) intuyó que se trataba de niños con dificultades emocionales, su desapego era semejante al mostrado por los niños que habían experimentado separaciones dolorosas, las observaciones en el hogar apoyaban esta interpretación, ya que las madres de estos niños se habían mostrado relativamente insensibles a las peticiones del niño y rechazantes; los niños se mostraban inseguros, y en algunos casos muy preocupados por la proximidad de la madre, llorando intensamente cuando abandonaba la habitación (Botella, 2005; Del Barrio, 2002).

La interpretación global de Mary Ainsworth (1963), era que cuando estos niños entraban en la situación del Extraño comprendían que no podían contar con el apoyo de su madre y reaccionaban de forma defensiva, adoptando una postura de indiferencia. Habiendo sufrido muchos rechazos en el pasado, intentaban negar la necesidad que tenían de su madre para evitar frustraciones. Así, cuando la madre regresaba a la habitación, ellos renunciaban a mirarla, negando cualquier tipo de sentimientos hacia ella.

✓ *Apego inseguro-ambivalente:* Estos niños se mostraban tan preocupados por el paradero de sus madres que apenas exploraban en la Situación del Extraño. Pasaban un mal rato cuando ésta salía de la habitación, y ante su regreso se mostraban ambivalentes. Estos niños vacilaban entre la irritación, la resistencia al contacto, el acercamiento y las conductas

de mantenimiento de contacto; en el hogar, las madres de estos niños habían procedido de forma inconsistente, se habían mostrado sensibles y cálidas en algunas ocasiones y frías e insensibles en otras. Estas pautas de comportamiento habían llevado al niño a la inseguridad sobre la disponibilidad de su madre cuando la necesitase.

Los datos resultados de los estudios de Ainsworth (1993), diversos estudios realizados en distintas culturas, han encontrado relación entre el apego inseguro-ambivalente y la escasa disponibilidad de la madre. Frente a las madres de los niños de apego seguro que se muestran disponibles y responsivas, y las de apego inseguro-evitativo que se muestran rechazantes, el rasgo que mejor define a estas madres es el no estar siempre disponibles para atender las llamadas del niño. Son poco sensibles y atienden menos al niño, iniciando menos interacciones. Sin embargo, el hecho de que en algunos estudios de R. Isabella (1993); J. Stevenson-Hinde con A. Shouldice (1995), se han encontrado que en algunas circunstancias estas madres se muestran responsivas y sensibles, podría indicar que son capaces de interactuar positivamente con el niño cuando se encuentran de buen humor y poco estresadas.

Un aspecto muy destacado del comportamiento de estas madres tiene que ver con su actitud ante la conducta exploratoria del niño, ya que los estudios que han considerado este aspecto han hallado que tienden a intervenir cuando el niño explora, interfiriendo con esta conducta. Este aspecto, unido al anterior, aumenta la dependencia y falta de autonomía del niño, y sirve para explicar la percepción que el niño puede llegar a tener sobre el comportamiento contradictorio de la madre.



Autores como J. Cassidy y L. Berlín (1994), consideran el comportamiento de estas madres como fruto de una estrategia, no necesariamente consciente, dirigida a aumentar la dependencia del niño, asegurando su cercanía y utilizándole como figura de apego. Así, la no responsividad materna puede verse como una estrategia para aumentar la petición de atención del niño. Al igual que la inmadurez del niño aumenta la conducta de cuidados de la madre, la incompetencia de la madre aumenta la atención del niño a la madre, en una reversibilidad de roles.

✓ *Apego inseguro desorganizado/desorientado:* Se trata de los niños que muestran la mayor inseguridad. Cuando se reúnen con su madre tras la separación, estos niños muestran una variedad de conductas confusas y contradictorias. Por ejemplo, pueden mirar hacia otro lado mientras son sostenidos por la madre, o se aproximan a ella con una expresión monótona y triste. La mayoría de ellos comunican su desorientación con una expresión de ofuscación. Algunos lloran de forma inesperada tras mostrarse tranquilos o adoptan posturas rígidas y extrañas o movimientos estereotipados.

John Bowlby citado por A. Buchheim y E. Mergenthaler (2000), fue el primero en examinar el rol que juegan los estilos de apego en la experiencia de rabia y enfado. Según este autor, la rabia es una respuesta funcional de protesta dirigida a otros, y aquellos con estilos de apego inseguro logran transformar esta respuesta en otra que resulta disfuncional.

El mismo John Bowlby (1989), hizo referencia a los mecanismos que subyacen la asociación causal entre el tipo de apego infantil y las posteriores vinculaciones emocionales, los modelos representacionales. Se trata de representaciones mentales generadas en la primera infancia a partir de la interacción con los padres o cuidadores principales e incluyen

información sobre sí mismos, la figura de apego y la relación entre ambos. Es decir, una idea de quiénes y cómo son sus figuras de apego, y qué puede esperar de ellas. Una vez interiorizados por el niño los modelos representacionales de su relación con las figuras de apego, estos mismos modelos le van a servir de guía para el establecimiento de otras relaciones significativas a lo largo de su vida (John Bowlby, 1989).

### Modelo representacional de la relación de apego

Para John Bowlby (1980) citado por Irene Delgado (2004), el modelo interno activo o modelo representacional (Internal Working Model), es una representación mental de sí mismo y de las relaciones con los otros. Este modelo se va a construir a partir de las relaciones con las figuras de apego y va a servir al sujeto para percibir e interpretar las acciones e intenciones de los demás y para dirigir su conducta. Un aspecto clave de estos modelos, que incluyen componentes afectivos y cognitivos, es la noción de quiénes son las figuras de apego, dónde han de encontrarse y qué se espera de ellas; también incluyen información sobre uno mismo.

El hecho de que estos modelos deriven de las experiencias de interacción con los cuidadores supone que distintas experiencias llevarán a distintas representaciones mentales. Desde este punto de vista sería posible la existencia de infinitos modelos, no obstante, estos autores consideran que el aspecto determinante de la relación con el cuidador es su reacción

ante los intentos del niño de buscar su proximidad, John Bowlby (1980) citado por (Oliva, 2004).

El modelo representacional, va a tener una profunda influencia sobre las relaciones sociales del sujeto. Si una persona, durante su infancia, tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, en su vida posterior tendrá una actitud básica de confianza en las personas con las que establezca sus relaciones. Por el contrario, si un sujeto ha tenido experiencias negativas con sus figuras de apego, tenderá a no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta; como siempre, esperará rechazos o falta de respuesta empática.

Autores como algunos autores como Judith Feeney y Patricia Noller (1990), han comprobado la importancia del apego para el establecimiento de relaciones amorosas en la vida adulta. Según los estudios realizados por estos autores, aquellos sujetos que tienen una mejor historia de apego es más probable que tengan relaciones amorosas más satisfactorias y estables y confíen más en la pareja. Esta influencia es justificable, ya que es en la relación con la figura de apego cuando se aprende a tocar y ser tocados, mirar y ser mirados, etc., es decir, se aprende a comunicar de manera íntima y lúdica, algo que será esencial en las relaciones sexual-amorosas (Félix López, 1993).

### La transmisión intergeneracional de la seguridad en el apego

Según la teoría del apego citado por Irene Delgado (2004), el hecho de que los padres seguros tengan hijos con apego seguro, los padres preocupados niños con apego inseguro-ambivalente, y los padres rechazados niños de apego inseguro-evitativo, ha sido constatado en distintas investigaciones Diane Benoit y Kevin Parker (1994), Peter Fonagy, Howard Steele y Miriam Steele (1991), que han encontrado que la capacidad predictiva que las representaciones maternas tienen sobre el tipo de apego que establecen sus hijos ronda el 80%. Estos datos ponen de relieve la transmisión intergeneracional del tipo de apego entre padres e hijos, que tendría lugar a través de los modelos internos activos construidos durante la infancia y reelaborados posteriormente.

Este aspecto es muy relevante, como señala Inge Bretherton (1985), lo importante no es el tipo de relación que el adulto sostuvo durante su infancia con las figuras de apego, sino la posterior elaboración e interpretación de estas experiencias, que es lo que en realidad evalúa el Adult Attachment Inventory. En este sentido, Bretherton destaca el papel del proceso de contra identificación, por el que el sujeto se resiste a identificarse con el modelo que ha interiorizado de la figura paterna.

En algunos casos Diane Benoit y Kevin Parker (1994), plantean que la transmisión se ha detectado a lo largo de tres generaciones. Esta transmisión parece más clara en el caso de las madres que en el de los padres, probablemente porque los padres suelen pasar menos tiempo interactuando con sus hijos y no suelen representar la figura principal de apego (Van IJzendoorn, 1990).

El hecho de que la transmisión generacional sea bastante frecuente no debe llevarnos a pensar que se trata de un hecho inevitable. Aunque los modelos representacionales del tipo de apego parecen mostrar bastante estabilidad, ciertos acontecimientos pueden provocar su cambio.

Según el modelo de John Bowlby-Mary Ainsworth citado por Peter Fonagy (2004), los determinantes de la seguridad de apego pueden ser próximos o distantes. Los determinantes próximos son los que influyen en la cualidad de la relación padres-hijo y abarcan, sobre todo, el temperamento infantil y la sensibilidad de la madre. Los determinantes distantes son los que influirán en el futuro.

### Distintas figuras de apego

Irene Delgado (2004), en relación al artículo; “Adolescencia y Adultez Emergente”, hace referencia a la “Teoría del apego”, realizada por John Bowlby (1969), admite que el niño puede llegar a establecer vínculos afectivos con distintas personas, pensaba que los niños estaban predispuestos a vincularse especialmente con una figura principal, y que el apego con esta figura sería diferente cualitativamente del establecido con otras figuras secundarias; esta monotropía o monotropismo, le llevó a considerar que la situación más favorable para el niño era la de establecer un vínculo afectivo principal con la madre, por lo que las situaciones en las que los niños eran criados y atendidos por varias personas no eran las más convenientes. Esta primera postura no fue sostenida por Bowlby en

escritos posteriores que incluso afirmó haber sido malinterpretado (John Bowlby, 1980, pp 65-81).

Aunque cuando un niño se encuentra triste o enfermo suele buscar consuelo en la madre, en muchas otras situaciones puede preferir la compañía del padre o de otras figuras de apego. Los padres varones son figuras muy importantes en la vida del bebé, y desde el principio empiezan a construir una relación estrecha con sus hijos. Algunas observaciones realizadas en el mismo momento del nacimiento han detectado que los padres responden de la misma forma que las madres a los llamados del bebé, mostrándose igual de sensibles y responsivos. No obstante, cuando el niño tiene algunos meses sí se aprecian diferencias entre ambos padres, con una mayor responsabilidad en las madres. Esta mayor sensibilidad parece ser fruto del mayor tiempo que en la mayoría de las culturas las madres pasan con sus hijos (M. Lamb, 1987; J. Roopnerine, E. Talukder, D. Jain, 1990).

El tiempo que madre y padre pasan con sus hijos suelen dedicarlo a tareas bien distintas. Así, las madres dedican más tiempo a cuidados físicos y a manifestarle cariño, mientras que los padres se implican más en actividad desde interacción lúdica. Incluso padre y madre suelen jugar con el niño de forma diferente; ellas tienden a proporcionarle juguetes, hablarle más e iniciar juegos convencionales como el "cu-cu-trás", y ellos a participar en juegos físicos de más actividad.

Sin embargo, este panorama de la madre cuidadora y el padre compañero de juegos está cambiando en muchas familias como resultado del cambio de papeles tradicionales. Así, las madres que trabajan fuera de casa tienden a implicarse más en la interacción lúdica con sus hijos que las madres no trabajadoras, mientras que sus esposos participan más en tareas de cuidados, aunque retienen su rol de compañeros de juegos (M. Cox, M. Owen, K. Henderson, 1992).

La teoría del apego de John Bowlby (1980), se considera la propensión a establecer vínculos afectivos fuertes con personas particulares como un componente fundamental de la naturaleza humana, existente en forma embrionaria en el recién nacido, manteniéndose en la edad adulta hasta la vejez.

Otro aspecto importante a tener en cuenta en procesos de descripción del vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales es precisamente es la etapa de la adolescencia vista como un momento de transición de niño a adulto.

### La adolescencia

La adolescencia, es un periodo comprendido entre la niñez y la edad adulta, en la sociedad occidental comienza alrededor de los 12 o 13 años y termina entre 19-20 años, Erik Erikson (1987) sostiene que las variaciones en la adolescencia inician con cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno estatus social del adulto. La adolescencia reporta muchos cambios, son las glándulas endocrinas las responsables del crecimiento rápido del adolescente; uno de los principales efectos de la producción de hormonas gonadales es el desarrollo de características sexuales primarias y secundarias en niños durante la pubertad (Maryland Graig, 1990). Los cambios físicos que se producen en la adolescencia influyen sobre el adolescente porque lo colocan en una situación de grandes

cambios de manera repentina y acelerada como el aumento de estatura y de peso, cambios en las formas físicas, inicio del desarrollo sexual y de los impulsos sexuales que los acompañan.

Diane Papalia y Sally Wendkos (2001), durante el periodo de la adolescencia se producen algunos cambios a nivel físico los cuales son más notorios, las glándulas endocrinas regresan sustancias bioquímicas, es decir hormonas, se empiezan a dar todo un proceso de cambios tanto internos como externos del cuerpo, en la jovencitas sufren algunos cambios significativos como ensanchamiento de caderas, crecimiento de las mamas o pechos, aparición de vello en el área púbica, en las piernas y axilas; además en las adolescentes promedio su ciclo menstrual comienza a los 12 o 13 años, este ciclo menstrual trae consigo un remolino de emociones o fluctuaciones emocionales debido a los cambios hormonales durante un tiempo se puede ser tranquila y feliz, luego sin razón se puede estar de mal genio o triste.

Según Fierro & Rivero (2008), los cambios psicológicos de la adolescencia, se presentan especialmente en las emociones, afectos, relaciones sociales, conocimientos, la comprensión y los pensamientos, estos cambios obedecen a que se está pasando por un proceso en el que se deja de ser niño para ser adulto, se enfrenta a nuevas responsabilidades y a la necesidad de tomar muchas decisiones como elegir los estudios, la profesión, los amigos y los primeros amores.

Arminda Aberastury (1970), el sujeto debe entender y asimilar los cambios físicos que llevan a tener intereses distintos a los de la niñez, es por eso que en la medida en que se



pasa por esta etapa se presentan emociones distintas a causa de las numerosas situaciones a las que se debe adaptar, por lo que en ocasiones se puede estar alegre y en otras triste.

Así mismo, durante este periodo de transición se le da mayor importancia a la imagen y a la apariencia física, además de que se tiende a comparar con los demás jóvenes a preocuparse por la ropa que se usa para verse más atractivo hacia el sexo opuesto; en ocasiones los adolescentes le dan más importancia así mismo que a los demás, por la impresión que se causa al resto de las personas por lo que se tiende a buscar ser parecidos a alguien para adaptarse a los que les gusta a los pares o al grupo de amigos al que se pertenece o se quiere pertenecer (Fierro & Rivero, 2008).

Según Erik Erikson (1987), las características propias del proceso adolescente en sí, es una situación que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva abandonar su imagen infantil y a proyectarse en el futuro de su adultez.

Los cambios psicológicos que se producen en este periodo y que son el correlato de cambios corporales, llevan a una nueva relación con los padres y con el mundo. Lo anterior solo es posible si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo de niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia, Fierro & Rivero (2008) citado por González (2015).

Fierro & Rivero (2008), plantea que en la adolescencia durante periodo el contradicciones corporal, y confusión ambivalente, es caracterizado por fricciones con el medio familiar y social, sin embargo, cuando el adolescente se incluye en el mundo con este

cuerpo en transición y maduro, la imagen que tiene de su cuerpo ha cambiado, también su identidad y necesita adquirir una ideología que le permita su adaptación al mundo y acción sobre él para cambiarlo.

Tanto las modificaciones corporales incontrolables como los imperativos del mundo externo le exige al adolescente nuevas pautas de convivencia, son vividos al principio como una invasión. Esto lo lleva a retener, como defensa muchos de sus logros infantiles, aunque también coexiste el placer y afán de alcanzar un nuevo status (Arminda Aberastury, 1970).

Estos cambios, en los que se pierde su identidad de niño implican la búsqueda de una nueva identidad, sólo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad, Aberastury (1970) citado por González (2015).

El adolescente, atraviesa por desequilibrios e inestabilidades externas e internas, es decir, los cambios que sufre su cuerpo, la búsqueda una nueva identidad como sujeto en transición a la adultez.

Arminda Aberastury (1970), habla sobre las características que presenta el adolescente durante su desarrollo afectivo, la búsqueda de sí mismo y de la identidad, tendencia grupal, necesidad de intelectualizar y fantasear, crisis religiosas que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso, desubicación temporal,

en donde el pensamiento adquiere las características de pensamiento primario, evolución sexual, manifiesta que va desde autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta, actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversas intensidades, contradicciones sucesivas en toda las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la formas de expresión conceptual más típica de este periodo de la vida, una separación progresiva de los padres, constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo.

Según Erik Erikson (1995), en su libro “Sociedad y Adolescencia”, afirma que los problemas de identidad se agudizan con ese cambio durante la pubertad cuando se vuelve inevitables las imágenes de roles futuros, además plantea en la adolescencia la virtud de la fidelidad, la capacidad de ser leal a una visión del futuro, incorpora ahora la confianza infantil, mientras que la capacidad de tener fé aparece como una esperanza más precisa, sincronizada a un universo ideológicamente coherente.

La adolescencia según Erik Erikson (1987), en su teoría del desarrollo psicosocial epigenético del adulto, más específicamente en el estadio denominado identidad versus confusión de roles fidelidad y fé, plantea que el periodo de la pubertad y de la adolescencia se inicia con la combinación del crecimiento rápido del cuerpo y de la madurez psicosexual que despierta intereses por las sexualidad y la formación de la identidad sexual. La integración psicosexual y psicosocial, de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal en los siguientes aspectos:

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

- ✓ Identidad psicosexual, por el ejercicio del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir amor, compañero de vida.
- ✓ La identificación ideológica, por la asunción de un conjunto de valores, que son expresados en un sistema ideológico o en un sistema político.
- ✓ La identidad psicosocial, por la inserción en movimientos o asociaciones de tipo social.
- ✓ La identidad profesional, por la selección de una profesión en la cual poder dedicar su energía y capacidades de trabajo y crecer profesionalmente.
- ✓ La identidad cultural y religiosa, en la que se consolida su experiencia cultural y religiosa además de fortalecer el sentido espiritual de la vida.

Erik Erikson (1987), afirma que la fuerza diatónica, es la confusión de la identidad de roles, la inseguridad y la incertidumbre en la formación de la identidad.

La relación social significativa, es la formación de grupos de iguales, por el cual el adolescente busca sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales puede establecer relaciones autodefinitorias; superar la confusión de roles, establecer relaciones de confianza estabilidad y fidelidad, consolidar las formas ideológicas o las doctrinas totalitarias y enfrentar la realidad de la industrialización y globalización las fuerzas específicas que nace de la constancia en la construcción de la identidad es la fidelidad y la fé (Erik Erikson, 1987).

La fidelidad es la solidificación y asunción de los contenidos y procesos de su identidad, una vez establecida como proyecto de vida son resumidos en la frase “Yo soy el que puedo creer fielmente”, un justo equilibrio, entre la formación de la identidad y la confusión, alimenta la búsqueda constante de nuevos estadios de perfeccionamiento del

amor, de la profesión de la cultura y de la fé; este proceso se extiende a través del tiempo previsto, el principio del orden social elaborado en la adolescencia es la orden ideológica, una visión de mundo de sociedad de cultura y de la fé como fundamento teórico de cosmovisión personal (Erik Erikson, 1987).

Erik Erikson (1987), señala que el desarrollo del sentido de identidad está relacionado estrechamente con el éxito alcanzado en el establecimiento de la confianza, autonomía iniciativa y laboriosidad, proceso facilitado por la identidad con los padres. El sentido de identidad implica, además, el sentido el sentimiento de solidaridad con las ideas y valores del grupo social al cual se pertenece, la adolescencia debe ser considerada en función de las condiciones culturales y tiempo históricos que están en constante cambios; existen aspectos constantes de la adolescencia que se han dado a través de todo los tiempos pero otros han cambiado radicalmente de una generación a otra.

Arminda Aberastury (1970), el adolescente está fuertemente influenciado por su cultura, el tiempo en que vive, factores individuales, su pasado, presente y el medio que lo rodea; definir qué significa adolescencia, nos introduce en el terreno de lo impreciso, se le reconoce como el momento de tránsito hacia la adultez.

Para Erik Erikson (1897), es una “Especie de espera”, entre la salida del mundo infantil y la asunción de responsabilidades del mundo adulto; transito que implicara un pasaje del mundo íntimo familiar a un mundo ampliado constituido por un modelo extra familiar.

Por otro lado, el adolescente está continuamente sujeto a nueva experiencias naturales, ocurren grandes cambios en sus actitudes e ideales, se observa que aunque la

formación de valores es un proceso que abarca toda la vida, la formación de los mismos se desarrolla en plenitud durante la adolescencia constituyéndose en una expresión de su personalidad. Gisela Konopka (1973), considera que la adolescencia es una etapa relevante de la vida del hombre donde va definiendo su personalidad, identidad sexual y roles que desempeñará en la sociedad como también un plan de vida para decidir que orientación va tener sus metas.

Aunque los adolescentes tanto los de sexo masculino como femenino manifiestan fluctuaciones en aspectos como el desarrollo físico y sus efectos psicológicos en la pubertad, uso del pensamiento y razonamiento desde proporciones y abstracciones, dominio de conceptos de sí mismo y la crisis de identidad, cambios en las relaciones con los adultos y especialmente con los padres, contradicciones sucesivas en toda las manifestaciones de la conducta debido al desarrollo afectivo que se presenta en este periodo, sin embargo, el desarrollo en los adolescentes de género masculino presenta discrepancias con respecto al desarrollo de las adolescentes de género femenino ,Fierro & Rivero (2008) citado por González (2015).

Según Peter Blos (1962), la consolidación del período de latencia permite que parezcan las características específicas de la pre-adolescencia, las cuales no deben confundirse con una mera intensificación de las posiciones pulsionales y yoicas infantiles. El incremento prepuberal de las presiones pulsionales produce en la preadolescente un vuelco regresivo hacia la pre genitalidad. Además, en el ámbito de la relaciones objetales aparece una tendencia regresiva que se encauza hacia la madre pre-edípica o para ser más exactos hacia la madre arcaica de la infancia. La expresión de los intereses y actividades pregenitales se limitan, en gran medida al círculo de amigas, y provoca las risitas sofocadas y los secretos

típicos de la edad. La tendencia regresiva hacia la madre pre-edípica a ser nutrida pacíficamente suele ser resistida y sobre compensada por medio de la acción y la teatralización.

Arminda Aberastury (1970), el conflicto de la pre-adolescencia en la mujer, reside en la tendencia regresiva que amenaza sumir a la niña en posiciones infantiles, su tarea consiste en resistir con éxito esa regresión. Durante esta fase de reestructuración psíquica, la relación de la niña con la madre lleva el sello de la ambivalencia infantil, antes que de la rivalidad edípica; de hecho, la regla es que ambas coincidan.

Arminda Aberastury (1970), considera que la fase en la pre-adolescencia en la mujer, se caracteriza por la posición bisexual de la niña, que ahora es la proverbial (marimacho). No obstante, dicho papel no siempre se manifiesta e incluso puede ser sustituido por una contención narcisista. Ambas posiciones no originarían mayores conflictos en este periodo, si no fuera porque la maduración exige implacablemente integrar los roles sociales y los cambios corporales (primera menstruación) en un esquema corporal coherente y estable, así como su articulación social. El conflicto de la adolescencia temprana gira en torno de la bisexualidad y la tarea de esta fase consiste en resolverlo facilitando a la adolescente una imagen femenina de sí misma.

### Las familias monoparentales

Otro aspecto importante que debe ser abordado en esta investigación es la familia de tipo monoparental, para Alicia Arroyo (2002) la sociedad es una organización compleja, que ha dado origen a diversas formas de cultura y civilización, tal es el caso de la familia, la

cual surge tradicionalmente de la unión de una pareja, sin embargo, se puede llamar familia sólo cuando la pareja concebía hijos, pero como consecuencias de los cambios y debido a los resultados de las diversas transformaciones de la sociedad, estos cambios han influido en la concepción de familia, es decir, la concepción ha cambiado, lo que anteriormente se conocía como familia ha sufrido variaciones, como resultado de esto surgen la conformación de nuevos modelos de familia; como la familias extensas, extensas modificadas, monoparentales, y familias homosexuales. En particular la familia monoparental, que está conformada por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores viviendo juntos (B. Schlesinger, 1969). El concepto de monoparentalidad, aparece en los años sesenta, como una crítica a la familia nuclear “Parsoniana” tanto que modelo de referencia y encarnación de la normalidad deseable, es decir, se plantea que debido a los cambios sociales, económicos, políticos, etc., se da el surgimiento de la familia monoparental.

Según Mazzeo Victoria (2007), la familia monoparental, es un modelo cada vez más frecuente en nuestro entorno, que está tomando relevancia, esta tipología de familia resulta de los cambios demográficos; los cambios producidos en el comportamiento reproductivo, como consecuencia de un retraso en la edad de contraer matrimonio que implica, a su vez, la reducción de la natalidad y el retraso en la maternidad; cambios ideológicos y de valores, que se producen en torno a la familia y a la posición de la mujer dentro de la misma, cambios económicos, destaca el aumento de la participación de la mujer en la actividad laboral, que repercute en las funciones de la familia considerablemente.

Los cambios legislativos que se producen durante la transición democrática tienen también una gran importancia e influencia en la configuración de una nueva estructura familiar, es decir, las guerras que históricamente han dejado a mujeres sin sus esposos y a hijos sin padre, el empoderamiento de los derechos de la mujer apropiación de estos, el no



reconocimiento de la paternidad, etc., han llevado a la consecución de las familias monoparentales.

Así mismo, como consecuencia de una separación o divorcio matrimonial, la separación legal supone la finalización de la convivencia de la pareja, la viudez, es decir, la muerte o fallecimiento de uno de los dos cónyuges, madre/padre, ausencia de responsabilidad de uno de los dos padres, solteros/as por elecciones, esta es una tendencia que actualmente se está haciendo cada vez más popular tanto en mujeres como en hombres, Montoya & Landero (2008) citado por González (2015).

Respecto a los cambios demográficos, citando a Sara Barrón (2007), cabe señalar los cambios producidos en el comportamiento reproductivo, como consecuencia de un retraso en la edad de contraer matrimonio que implica, a su vez, la reducción de la natalidad y el retraso en la maternidad; otro hecho característico de las últimas décadas a tener en cuenta, es el progresivo alargamiento de la esperanza de vida y su calidad (disminución drástica del impacto de la mortalidad en general, y de la infantil en particular) paralelo al descenso de la natalidad.

Ello ha inducido a una nueva estructura de edades caracterizada por la creciente proporción de personas adultas mayores de 65 años. Estos dos hechos se traducen en un importante fenómeno de considerables dimensiones: Están presentando referencia al envejecimiento poblacional, que hace que se tambalee el actual sistema de prestaciones, que ve reducidos sus ingresos por la evidente caída del número de población activa, y debe hacer frente al costo de unas pensiones que van creciendo en número (Sara Barrón, 2007).

El autor principal a referir en la temática de las familias monoparentales es María Tenorio quien realizó un estudio en el año 2000, encontrando que durante este mismo año en el Valle del Cauca se presentó una preponderancia de un 17% de familias monoparentales, no obstante, aunque el fenómeno no es reciente, teniendo en cuenta que desde el siglo XVIII eran frecuentes las llamadas “Madres solteras” (Pablo Rodríguez, 1997). Por otra parte, plantea que las condiciones de la crianza en soledad son diferentes; anteriormente se trataba de uniones ilegítimas duraderas, pero actualmente, a pesar de la exigencia de la legislación sobre paternidad responsable, por lo general, quienes no han querido asumir voluntariamente a sus hijos no se hacen cargo de la crianza. Se convierten así en hombres de paso en la vida de las mujeres, que no son verdaderamente padres sociales. Y si las madres no cuentan con una red familiar de apoyo, las dificultades para la crianza de los hijos son enormes.

María Tenorio (2000), afirma que las familias monoparentales registradas en los estudios se encuentran en los siguientes sectores: Campesino tradicional, Huila 50%, Ortega (Tolima) 50% de madres solteras, Fresno (Tolima) 40% de madres separadas; campesino de tendencia moderna (Valle 17%); a nivel urbano (Magdalena 30%).

María Tenorio (1998) citado por Betancur (2012), subraya que las acciones que asume la madre como adulto responsable de la crianza están relacionadas con el cuidado, la protección, orientación y transmisión de normas, que adicionalmente están asociados a sentimientos que se van generando entre ella y sus hijos/as y que tipifican las actitudes y comportamientos que configuran el vínculo entre ambos. Este vínculo se convierte en un elemento esencial para entender la calidad de las interacciones y el sentido que moviliza las prácticas de crianza.

Sin embargo, en otro estudio María Tenorio (2000) plantea que los cambios en la estructura familia han llevado a que la familia se reduce a uno o dos hijos, con un alto investimento de afectos y un cambio en el modelo parental: El padre realiza cuidados antes encargados exclusivamente a la madre, y muchas madres son las encargadas de aportar los ingresos que garantizan vivienda, alimentación y demás gastos, que antes cubría el padre.

María Tenorio (2002), afirma que de igual modo se ha visto afectado los modelos de crianza, es decir, en Colombia la relación de autoridad estuvo basada hasta mediados de este siglo en una concepción tradicional: Los padres decidían por los hijos, y sus decisiones se referían al bien común y no simplemente al interés personal del hijo, por otro lado la influencia de occidente ha insertado perspectivas nuevas en los estilo de crianza; María Tenorio (2002) considera otra perspectiva de crianza planteando que la relación padre e hijo se debe basar en la confianza y en la consideración de que tanto el padre como el niño son sujetos de derechos y que la autoridad no se impone sino que se llega a acuerdos razonados.

Para Sara Barrón (2007), los cambios ideológicos y de valores, producen otros cambios en torno a la familia y a la posición de la mujer dentro de la misma, en la década de los setenta, comienza la incorporación masiva de mujeres al mercado de trabajo. Ello ha supuesto un acceso de éstas a otros ámbitos (político y cultural) originando, a su vez, un incremento de libertades en las pautas y comportamientos sociales; por ejemplo, la idea de que la asunción del cuidado de los hijos y las tareas domésticas no deba ser responsabilidad exclusiva de las mujeres, los hijos ya no son un destino, sino una elección.

Otro ejemplo, el ser madre soltera por elección y no solo por el hecho que el padre no reconoció al hijo, en algunos casos algunas mujeres ven en la familias monoparental un idealización de familia, puesto que la formación familiar se explica como un proceso

deseado y voluntario, en el que se racionaliza la decisión de tener o no hijos, valorando las ventajas e inconvenientes que de ello se derivan del control y la planificación del número de hijos es una práctica generalizada entre la población (Sara Barrón, 2007).

Sara Barrón (2007), los cambios legislativos que se producen durante la transición democrática tiene también una gran importancia en la configuración de una nueva estructura familiar. En primer lugar, la Constitución española de 1978 reconoce: La igualdad entre hombres y mujeres, la equiparación de derechos y de responsabilidades entre los cónyuges, la posibilidad de ruptura matrimonial, reforzando con ello la libertad individual y la capacidad de elección del individuo.

J. Canto (2002), considera que el divorcio aparece como regulador de la vida de la pareja, como solución no deseada, pero muchas veces, es necesario a consecuencia del fracaso matrimonial; en lo que respecta a cambios económicos, destaca el aumento de la participación de la mujer en la actividad laboral, que repercute en las funciones de la familia considerablemente.

Algunas de las funciones que tradicionalmente ejercía la familia (cuidado de ancianos y niños) han sido relegadas a otras instituciones sociales. Sin embargo, la familia se ha especializado en funciones de carácter afectivo, de ahí que siga siendo una institución de vital importancia para el individuo. La mayor permisividad sexual, las actitudes positivas hacia el divorcio, la incorporación de la mujer al mercado laboral, la universalización de la educación y la transición política (que ha configurado un sistema democrático basado en los principios de la igualdad de derechos) son entre otros, aspectos que afectan, como hemos señalado anteriormente, profundamente a la institución familiar y su dinámica interna, posibilitando la aparición de diferentes formas de agrupación familiar (Canto, J., 2002).

Así mismo, como surgen dichas tipologías de familia también surgen consecuencias, problemas, necesidades como resultante de la consecución de la familia monoparental como lo son las bajas, o carentes condiciones socioeconómicas tanto de madres solteras como de los padres, según un estudio realizado por Morgado González en España (2007), esta situación se encuentra relacionada con la vinculación laboral, en algunos casos genera vulnerabilidad, exclusión social y económica, en la monoparentalidad se presentan problemas para obtener unos ingresos estables y una vivienda segura, puede correr el riesgo del descenso a la zona de vulnerabilidad y si estos factores siguen debilitándose, incluso a la de exclusión.

Por otra parte, aspectos relacionados con la crianza según una investigación realizada por Marta Felmer, Flora Lopetegui y German Shibar (2005); algunos padres podrían generar en los hijos sobreprotección, es una conducta que algunas madres o padres solas toman como una relación amor-odio, que al inicio es un rechazo hacia el niño, quien en el fondo es responsable de la pérdida de su juventud, y el rol materno se transforma en cuidados exagerados y aprehensivos.

Cabe aclarar que Marta Felmer, Flora Lopetegui y German Shibar (2005), plantean que el postulado anterior suele ocurrir en padres a los cuales la paternidad no fue opcional de la misma manera plantean que también puede presentarse una tendencia en el caso de los niños de padres o madres que trabajan durante todo el día, los hijos de familias monoparentales permanecen solos la mayor del tiempo debido a las múltiples ocupaciones de la madre o el padre, esta incidencia podría generar que los hijos que integran familias monoparentales desarrollen conductas de riesgo, como consumo de drogas alcohol, baja autoestima y bajo rendimiento escolar, entre otros.

Es importante destacar también, un estudio colombiano realizado por Patricia Uribe (2007), este estudio trata sobre “Las familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de la familia contemporánea”, el mismo título evidencia que; en Colombia se concibe a la familia monoparental como un modelo familia actual, este estudio da una conceptualización frente a la concepción de las familias monoparentales haciendo énfasis en la jefatura femenina, es decir, cuando el padre a cargo es de género femenino, dinámica familiar, conflictos y afrontamiento, el artículo es de los pocos realizados en Colombia, brinda una cifra acerca de “Las familias monoparentales colombianas que tiene jefaturas femeninas”, afirma que en el 2002 el tipo de familia monoparental constituyen un 30% de la conformación familiar colombiana (Patricia Uribe, 2007).

La anterior cifra contempla solo a familias monoparentales pobres, es decir, en estado de vulnerabilidad socioeconómica, además es importante para este estudio investigativo conocer cómo se encuentra la situación de Colombia frente a las familias monoparentales.

Patricia Uribe (2007), plantea que la definición de monoparentalidad debe contemplar como mínimo, la toma de la estructura familiar o composición familiar; cada tipología comporta una estructura diferencial, que no es estática, sino cambiante.

Son diversas las causas por las cuales se ha dado origen a esta nueva tipología de familia, que se constituye por: Madre soltera, viuda, separada o divorciada, fallecimiento de un progenitor, adopción por personas solteras y ausencia prolongada de un progenitor, causas que marcan el desarrollo y dinámica de las familias en el aspecto afectivo, educativo y económico (Patricia Uribe, 2007).

La familia monoparental, no sólo se refiere a la persona que ha sido abandonada por su pareja; hace alusión también a aquella persona que ha asumido sola, la opción de

cuidado y educación de sus hijos e hijas, sin embargo, el concepto de “Hogar con jefatura femenina”, es útil para identificar un número cada vez mayor de hogares “Sin hombres”, que incluyen los encabezados por viudas, un fenómeno creciente en las zonas urbanas de América Latina y el Caribe; así como los encabezados por madres jóvenes y sin pareja, que tienen hijos e hijas fuera del matrimonio o son abandonadas por su compañero. (Patricia Uribe, 2007).

Por otra parte, se presentan situaciones como la separación, abandono, porque el hombre ha tenido que emigrar a otro lugar, dando lugar a la conformación de una familia monoparental (Patricia Uribe, 2007). Sin embargo, en la mayoría de los casos, esta tipología de familia se presenta por aspectos como el creciente número de viudas, debido a hechos de violencia, venganza, muerte y guerras entre otros, o por el aumento de madres jóvenes y solteras que toman como opción vivir solamente con sus hijos e hijas; Colombia, al igual que otros países de la región latinoamericana y del mundo, vive actualmente procesos de transición en la comprensión de las familias, se ha roto con la exaltación del discurso dominante de la familia nuclear como modelo socialmente ideal (Patricia Uribe, 2007).

Estas transformaciones han obedecido y obedecen a múltiples factores demográficos, culturales y socioeconómicos, que suscitan cambios permanentes; los factores demográficos, se identifican como determinantes el descenso de la fecundidad y mortalidad, el aumento de la esperanza de vida al nacer, el envejecimiento de la población, la creciente urbanización y la separación entre sexualidad y reproducción; todos estos factores han incidido de manera determinante en la vida familiar, entre los factores culturales, se evidencian procesos como el impacto en la re-significación de nuevas feminidades, con rupturas y tensiones aún no resueltas, pero más centradas en la construcción de autonomía, de

independencia y participación de la mujer en el campo laboral y educativo (Patricia Uribe, 2007).

Patricia Uribe (2007), plantea que la estructura de jefatura femenina en las familias monoparentales, responde a una categoría que implica situaciones diversas, ya se trate de madres solteras, o separadas, mujeres viudas y jóvenes solteras, según ACNUR el porcentaje de familias monoparentales con jefatura femenina es un fenómeno que cada vez cobra más preponderancia en la región en áreas urbanas; de esta situación no está exenta Colombia, que presenta un cambio porcentual de un 7% en esta forma de estructura familiar de 1990 al 2000. Las familias monoparentales, tienen un peso porcentual casi idéntico en familias pobres y no pobres, por lo cual la condición económica no parece ser un determinante en esta forma de familia.

### El Componente emocional

En relación a la concepción de emociones el autor principal es Wilfred Bion, por medio de la “Teoría de las emociones”.

Wilfred Bion (1980), plantea que aparte de los canales físicos de comunicación, el amor se expresa a través del reverie. A través de la investigación de la función de reverie en el adulto, deduce que ésta es la fuente psicológica que satisface las necesidades del niño de amor y comprensión. La capacidad de reverie de la madre, es considerada como el estado



anímico que se encuentra abierto a la recepción de cualquier manifestación de existencia del objeto amado, siendo capaz de recibir las identificaciones proyectivas del lactante, ya sean sentidas por el lactante como buenas o malas (Wilfred Bion, 1980).

El concepto de reverie materno, se encuentra vinculado con los mensajes que envía el bebé a la madre, ubicando en ella, mediante identificación proyectiva, sus angustias y temores. (Horacio Etchegoyen, 1986); La palabra reverie, proviene del francés y viene de sueño, significando el estado en el que el espíritu se deja llevar por sus recuerdos e imaginaciones. En español lo más semejante sería ensoñar, y nos ubica en la manera en como la madre responde a su hijo, como si lo ensoñara, como si flotara con sus sueños arriba de la realidad. Wilfred Bion, prefiere utilizar la palabra reverie a otras más usuales, como cuidados maternos, porque pretende alcanzar otro nivel, de mayor abstracción, subjetividad y nivel psicológico. Lo que el autor desea acentuar con este término, es el contacto emocional intersubjetivo que dota de significado a la relación madre-niño (Horacio Etchegoyen, 1986).

Wilfred Bion (1962), plantea el proceso alimentario para construir un modelo que pueda dar cuenta de los orígenes del pensamiento, en el que las emociones tienen un lugar especial; para las experiencias emocionales siempre implican un vínculo: Entre dos personas o dos partes de una personalidad, estas experiencias son las que van conformando el aparato mental del bebé.

Wilfred Bion (1962), también propone captar las emociones de algún otro ser en mente propia, como si se transmitieran de mente/cuerpo del bebé (tal vez hasta del feto) a la

mente de la madre, del aspecto bebé o primitivo del paciente a la mente del analista, o del amigo/amiga al amigo/amiga en una relación íntima.

Para Wilfred Bion (1962), el crecimiento de la mente depende de la capacidad de pensar acerca de las experiencias emocionales, en cuyo caso, la madre puede distinguir un estado anímico en el bebé, antes que él pueda ser consiente del mismo, en esta situación, la necesidad del pecho es un sentimiento y éste es un pecho malo; el pecho malo - el deseado pero ausente- es más probable que sea reconocido como una idea, mientras que el pecho bueno está asociado con “Una cosa en sí misma”.

### **Marco conceptual**

Para esta investigación los conceptos primordiales que se utilizaron (es la base de este estudio investigativo) son los siguientes:

*Vínculo afectivo:* John Bowlby (1993) definió la conducta de apego como “Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto que la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos. En ciertas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados”.

En un primer momento John Bowlby (1969), hizo una descripción meramente conductual; la necesidad aparece en ausencia del cuidador o la cuidadora y su presencia hace desaparecer esa necesidad. En 1973 John Bowlby, sostuvo que la meta del sistema de apego era mantener al cuidador accesible y receptivo y para referirse a esto, utilizó el término disponibilidad. Posteriormente, Bowlby (1980) incorporó la noción de que las experiencias con el cuidador, mediante una serie de procesos cognitivos, dan lugar a modelos representacionales (Kenett Craik, 1943).

El apego suele producirse respecto de la madre, pero puede ser establecido con cualquier persona que haga sus veces, ya sea varón o mujer; Si que existe una cierta unidad de criterio en que los cuidados maternos contribuyen claramente a la seguridad del apego,

especialmente la sensibilidad materna y la tolerancia a la ansiedad (Peter Fonagy, 2004; Del Barrio, 2002; Belsky, 1999).

Tanto John Bowlby (1989) como Mary Ainsworth (1989) apuntaron la importancia que tienen los vínculos de apego establecidos con los padres durante la infancia para el establecimiento de posteriores relaciones afectivas. Desde esta referencia precursora, Botella (2005), Oliva (2004), Del Barrio (2002), Trianes (2002), Winnicott (1995) y Griffin y Bartholomew (1994), mantienen que los niños y niñas que establecieron relaciones de apego seguro con unos padres que se mostraron cariñosos y sensibles a sus peticiones estarán más capacitados para establecer relaciones caracterizadas por la intimidad y el afecto con sus iguales (Peter Fonagy, 2004).

Es por lo anterior que la familia es el primer referente social, por lo que su papel es esencial a la hora de configurar los esquemas que regularán la interacción futura del niño con el entorno (Musitu y Cava, 2001; Trianes, 2002).

La importancia de las tareas evolutivas características de cada etapa comienzan en los primeros meses, y tienen que ver con el establecimiento de un buen lazo afectivo con los padres y la regulación biológica: Interacción madre-padre, formulación de una buena relación de apego, exploración, experimentación y dominio del mundo del objeto (Trianes, 2002). Para Winnicott (1995) el desarrollo emocional durante el primer año establece la base de la salud mental en el individuo humano.

*Adolescencia:* Según Erik Erikson (1987), es un período comprendido entre la niñez y la edad adulta, en la sociedad occidental comienza alrededor de los 12 o 13 años y

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

termina entre 19 -20 años; se inicia con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno status social del adulto.

*Componente emocional:* Wilfred Bion (1962), conceptualiza las emociones como los vínculos de las relaciones mentales humanas que se presentan como amor (L), odio (H) y conocimiento (K), oponiendo sentimientos positivos a los negativos en lugar de la tradicional ambivalencia (oposición entre amor y odio).

*Familias monoparentales:* Según el autor B. Schlesinger (1969), este tipo de familia, está conformada por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores de 18 años viviendo juntos. Las familias monoparentales, es un concepto definido de múltiples maneras, la Comisión de las Comunidades Europeas describió en 1989 como la "Familia formada por un progenitor que, sin convivir con su cónyuge ni cohabitando con otras personas, convive al menos con un hijo dependiente y soltero".

### **Ordenamiento Categorical.**

Las categorías y dimensiones que se muestran a continuación están directamente relacionadas a los objetivos planteados en esta investigación, los cuales son:

El vínculo afectivo, en el cual se describe la forma de vinculación afectiva monoparental, se identifica la proximidad y comunicación existente entre el progenitor y las adolescentes, el componente emocional, en el cual se exploran las características emocionales y sentimientos desarrollados por las adolescentes hacia su progenitor, por último la categoría de familias monoparentales, en la cual se establece la conformación familiar de las adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales en la ciudad de Barranquilla.

*El apego o vínculo afectivo*, según John Bowlby (1993) es cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto que la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos.

CATEGORIAS	DIMENSION	DESCRIPCION
Vínculo Afectivo	Vínculo	“Es cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido” (John Bowlby, 1993).
	Proximidad	Es una necesidad de reciprocidad y de apego en las relaciones humanas para formar y establecer vínculos, basados en la búsqueda de seguridad en el otro, que se manifiestan en la posibilidad de poder sonreír, sostenerse, tocarse y calmarse. (Peter Fonagy, 1999).
	Comunicación	Es la forma en la cual dos o más personas se responden, permaneciendo accesibles o inaccesibles entre sí, y verificándose a través del intercambio ocasional y de forma visual por medio de miradas o auditiva con saludos (John Bowlby, 1993).

Tabla N° 1 Vínculo afectivo

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

*Las emociones*, según Wilfred Bion (1962), son los vínculos de las relaciones mentales humanas que se presentan como amor (L), odio (H) y conocimiento (K), oponiendo sentimientos positivos a los negativos en lugar de la tradicional ambivalencia (oposición entre amor y odio).

CATEGORIAS	DIMENSION	DESCRIPCION
Componente Emocional	Características Emocionales	“Son un grupo de experiencias emocionales que van conformando el aparato mental de cada ser humano desde bebé” (Wilfred Bion, 1962).
	Sentimientos	“Son un grupo de experiencias emocionales que siempre implican un vínculo entre dos personas, representados en términos de amar, odiar y conocer, experimentando sentimientos positivos como la seguridad, afecto y confianza; sentimientos negativos como la inseguridad, abandono y miedo” (Wilfred Bion, 1962).

Tabla N° 2 Componente emocional



## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

*Una Familia monoparental*, según B. Schlesinger (1969) está conformada conformada por un padre o una madre y uno o más hijos/as solteros menores de 18 años viviendo juntos.

CATEGORIAS	DIMENSION	DESCRIPCION
Familias Monoparentales	Conformación Familiar	Es la estructura, tamaño y dinámica interna de un grupo familiar (María Tenorio, 1999).

Tabla N° 3 Familias monoparentales

## **Metodología**

El tema de investigación es; “El vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla”, trabajado desde la psicología dinámica.

La investigación está soportada en el paradigma cualitativo, y para la recolección y procesamiento de datos con el método hermenéutico, este ha permitido la interpretación y comprensión de este fenómeno, posibilitando la descripción del vínculo afectivo, en relación a la identificación de la proximidad afectiva existente entre las adolescentes y el progenitor con el cual conviven, exploración de las características emocionales y el establecimiento de la conformación familiar en adolescentes de género femenino, que se encuentran entre los 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla.

Esta investigación, es aplicada, su nivel de alcance es perceptual, de tipo descriptiva, debido a que su intención es lograr la descripción del vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales en la ciudad de Barranquilla. Su temporalidad transversal, debido a que se estudia el fenómeno en determinado momento, en un tiempo único. En cuanto a la ocurrencia es retrospectiva, porque se investiga sobre una situación social que se viene manifestando hace algunos años.

### *Instrumentos*

Para la recolección de información sobre el tema investigado, se decidió la implementación de 2 técnicas básicas:

✓ *Entrevista semi-estructurada:* Esta ha permitido una fluida y adecuada comunicación, facilitando el proceso de recolección de información y datos de la población (Hugo Cerda, 2011), pudiéndose describir el vínculo afectivo, e identificar la proximidad existente entre las adolescentes de género femenino y su progenitor, además de explorar las características emocionales y el establecimiento de la conformación familiar monoparental de estas adolescentes.

✓ *Recopilación y análisis documental:* Se ha realizado una revisión documental de investigaciones previas, documentos bibliográficos, medios audiovisuales, entre otras fuentes, sirviendo esto para sustentar y ampliar la información que se ha obtenido durante todo el proceso investigativo (Hugo Cerda, 2011).

### *Sujetos participantes*

Los sujetos participantes, son una muestra no probabilística por criterio, fueron 10 adolescentes de género femenino, que se encuentran entre 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla, cuya causa de monoparentalidad es el divorcio entre padres.

### **Recolección de datos**

El proceso de recolección de la información de las adolescentes se describe a continuación:

- ✓ Inicialmente se realizó la elaboración del instrumento: Una entrevista semi-estructurada (realización de preguntas guía).
- ✓ Se inicia el proceso de selección de una muestra no probabilística, por criterio: Conformada por 10 adolescentes de género femenino, que se encuentran entre 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla, durante el periodo de principios de Septiembre de 2014 a finales de Octubre del 2014.
- ✓ Proceso de citación de los sujetos participantes de la muestra.
- ✓ Aplicación del acuerdo de consentimiento informado a las participantes y sus padres.
- ✓ Aplicación de la entrevista semi-estructurada (preguntas guía) por parte del entrevistador.

### **Procesamiento de datos**

Luego de la recolección de datos que suministraron las adolescentes, el sistema de procesamiento de información que se utilizó se describe a continuación:

- ✓ En primer lugar, se transcribió y describió el material que se obtuvo de la entrevista semi-estructurada a computadora: Todas las respuestas y experiencias de las adolescentes, igualmente los registros, anotaciones, y grabaciones tomadas por parte del investigador.
- ✓ Revisión y filtro de los datos que se transcribieron: El criterio principal que se tuvo en cuenta fue mantener la información que tuviera relación directa con los objetivos y categorías de la investigación. Igualmente tener claridad sobre el propósito de cada pregunta del instrumento aplicado en este caso la entrevista semi-estructurada.
- ✓ Se organizaron y codificaron los datos en categorías y dimensiones: Se realizó una codificación de tipo abierta, debido a que por medio de este proceso analítico se puede lograr identificar los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones. Esto se logra asignando un nombre que las represente en una categoría, de la se desprenden diferentes dimensiones, como lo indica (Hugo Cerda, 2011).

✓ El análisis e interpretación de la información: Consistió en la selección y jerarquización de una categoría de contenido central, en este caso vínculo familiar, en la cual se encontraban dimensiones como vinculo, proximidad y comunicación, además de categorías secundarias que se relacionaban. Posteriormente se agruparon las respuestas que suministraron las adolescentes en la entrevista por orden numérico y luego por temas, realizándose una comparación, vinculación y diferenciación de estas respuestas para lograr incluir la información final dentro de cada una de las categorías y dimensiones establecidas previamente.

✓ Al finalizar el proceso se elaboraron conclusiones generales, integrando los resultados obtenidos dentro de las categorías y dimensiones, relacionándolos con los objetivos que se plantearon al inicio del proyecto investigativo.

## **Resultados**

Al tomar en consideración lo suministrado en el discurso de las participantes y con relación al objetivo general de la investigación, que se refiere a la descripción del vínculo afectivo entre las adolescentes y su progenitor, se observó que gran parte de estas establecen un vínculo caracterizado por la reciprocidad y unión cuando conviven con el progenitor de género femenino (madre). También de forma unánime las adolescentes consideran que sí cuentan con el respaldo y apoyo de su progenitor, en los momentos difíciles.

Es importante destacar que la mayoría de las adolescentes afirman que la relación con su progenitor es buena, porque este ha cumplido un doble rol (padre y madre y viceversa) de forma simultánea, y sienten que se complementan con él, sin embargo, otra minoría expresa tener una relación inestable con su progenitor donde se destacan sentimientos ambivalentes (apego ambivalente) representados en; amor, agradecimiento en contraste con rabia, resentimiento y decepción, sin desconocer que otros pocos casos denotan un apego de tipo evitativo hacia sus progenitores.

También se observan casos particulares en los cuales las adolescentes expresan que son grandes amigas de sus madres, observándose de forma recurrente complicidad, más que amistad o comprensión, esto se ve reflejado en la excesiva confianza en el trato, permisividad o falta de límites del progenitor hacia la adolescente.

Respecto al primer objetivo específico, que se refiere a la identificación de la proximidad afectiva existente entre las adolescentes y su progenitor, las entrevistadas expresaron de forma unánime que se sentían satisfechas con el tiempo brindado por su progenitor, pese a que este trabaja, les dedica el tiempo suficiente, sin embargo, se contradicen manifestando cierto grado de inconformidad y malestar con el tiempo que les comparten. Un caso en particular afirma abiertamente desear compartir más tiempo con el progenitor con el cual convive, considerando que su madre trabaja en exceso y le dedica poco tiempo. En sus comentarios la mayoría de adolescentes también expresan la preferencia por dedicar más tiempo a sus pares y menos a sus progenitores.

Se encontró que el tiempo que comparten las adolescentes con su progenitor es dedicado a tareas del hogar y dialogar sobre las vivencias diarias. Se pudo inferir que las adolescentes y su progenitor conviven estableciendo interacciones basadas en el respeto y apoyo constante, ayudándolas a tomar decisiones importantes a lo largo de su vida.

En cuanto a la comunicación la mayoría de las adolescentes, manifiestan que existe un diálogo constante con el progenitor con el cual conviven, aunque no cuentan con espacios exclusivos o designados para dialogar con él, expresan que los momentos en los cuales conversan se dan de forma espontánea, pero con mayor frecuencia en las mañanas o noches y enfatizan en el hecho que su progenitor siempre está allí para ellas. En casos específicos comentan que si bien cuentan con los espacios para dialogar con su progenitor, prefieren no utilizarlos, ya que no gozan de la confianza ni tampoco surge en ellas la necesidad de contarle aspectos personales a este.



La gran mayoría de las adolescentes presentan una confianza parcial hacia sus progenitores, contándoles problemas y aspectos superficiales de su vida. Generalmente prefieren dialogar con sus amigos aspectos íntimos, a razón de sentirse posiblemente juzgadas o incomprendidas por su progenitor, filtrando la información que consideran necesaria para no contarla. Otros casos específicos expresan que no sienten la confianza suficiente hacia su progenitor para dialogar sobre sus problemas o sólo se dirigen a ellos cuando los problemas son realmente graves y no pueden resolverlos por sí solas, necesitando de consejos. En pocos casos existe un grado alto de confianza y complicidad entre madre e hija, perdiendo su función de “progenitor”, colocándose y asumiéndose en el lugar de “amiga”, siendo la madre un poco permisiva con la adolescente, es decir, no se establecen límites, normas y autoridad.

En el segundo objetivo específico de investigación, que propone explorar las características emocionales de las adolescentes, estas manifestaron de forma casi unánime sentirse un poco afectadas emocionalmente por tener un solo progenitor, expresando que han sentido la ausencia del padre con cual no conviven a lo largo de su vida, y han experimentado a consecuencia de esta situación monoparental momentos difíciles y dolorosos por no poder estar presentes y no compartir actividades del colegio, días especiales, celebraciones y festividades como; el día del padre, el día del grado, fin de año, quinceañero, en el aspecto económico y sobretudo la necesidad de afecto del progenitor ausente en los momentos de tristeza y dificultades, entre otros. Otros pocos casos puntuales manifiestan la necesidad de un poco más de autoridad por parte de una figura masculina (padre), como consecuencia de; sentir que se ha perdido un poco de autoridad y control en su crianza, querer una persona que les brinde protección, seguridad, cumpla una función masculina en su vida, debido a que

existen temas que prefieren dialogar con un padre y no su madre. Otro caso puntual, afirma que no ha sentido el impacto de integrar una familia monoparental (y tampoco la ausencia de su progenitor), debido a que su madre ha cumplido ambos roles de forma paralela, brindándole amor y cubriendo la mayoría de sus necesidades y vacíos afectivos, además destaca el hecho de preferir que la relación con sus progenitores se maneje de la misma forma como está actualmente, sin embargo, se contradice expresando cierta ambivalencia emocional, coincidiendo con las demás entrevistadas al comentar que al igual que ellas se siente; “Abandonada, desatendida, herida emocionalmente, distanciada”. Recurrentemente la mayoría de las adolescentes demuestran un malestar constante, especialmente hacia el progenitor con el cual no conviven, atribuyéndole en casi todos los casos la culpa por la separación o ruptura familiar.

Respecto a los sentimientos que experimentan las adolescentes hacia su progenitor, la mayoría afirman sentir; amor, respeto, agradecimiento, admiración y comprensión hacia estos. Las adolescentes consideran que su progenitor ha sido una persona importante en los momentos buenos y difíciles, siempre cuidando de ellas, apoyándolas, sintiéndose agradecidas porque su progenitor ha cumplido una doble función.

En contraste otra minoría, experimenta sentimientos de rabia y tristeza hacia su progenitor, percibiéndose muchas veces rencor en su discurso, sentimientos casi siempre ambivalentes. Y en otro caso en particular comenta sentir tristeza hacia su progenitor porque está enfermo y no siente que realice las acciones necesarias para mejorar su condición, observándose en sus comentarios una decepción de su figura parental, por no cumplir con sus funciones de forma adecuada.

Las adolescentes también destacan los aspectos positivos de pertenecer a una familia monoparental, en los cuales se encuentran; la presencia de mayor libertad, desarrollo anticipado de su capacidad de autonomía y adquisición temprana de ciertas responsabilidades que no son propias de su edad, definiéndose así mismas como personas más independientes en comparación a sus pares, y con mayor capacidad en la toma de decisiones trascendentales para su vida como; la elección de su profesión, la escogencia de universidad, el vivir solas en otra ciudad, etc. En contraste otros casos puntuales consideran que no existen ventajas en su condición monoparental, concibiendo su situación como desventajosa.

En relación al tercer objetivo de esta investigación el cual busca establecer la conformación familiar monoparental de las adolescentes, se observó que el progenitor con el cual conviven casi siempre la madre, y muy pocas veces es el padre.

Se observó que más de la mitad de las adolescentes recurrentemente excluyen de forma familiar y verbal al progenitor con el cual no conviven, y así mismo tampoco se incluyen ellas mismas cuando hablan de su conformación familiar. En la minoría de los casos las adolescentes no solo conviven con su progenitor, sino también con hermanos y familiares cercanos como abuelos, tíos y primos. En forma general las adolescentes se muestran muy selectivas al momento de mencionar quien hace o no parte de su familia.

Sin embargo, de forma unánime las adolescentes conciben y reconocen la familia como principal institución de la sociedad, base fundamental, importante, influyente y grupo primario de apoyo en sus vidas, además de nominar a su familia como principal instaurador de normas y valores. A su vez le atribuyen sinónimos como unión y estructura. Afirman que

sus familias las han acompañado a lo largo de su vida, y gracias a esta ellas pueden desarrollarse de forma integral como individuos, recibiendo afecto manifestado en; amor, cariño, protección, comprensión, unión y un sentido de identidad, sin embargo, en la mitad de los casos, se pudo observar que el valor que le atribuyen a la familia se debe en gran parte al apoyo afectivo y económico recibido o no por parte de sus familias, evidenciándose en su discurso rasgos de egoísmo, en el cual solo importan y son prioridad sus necesidades, requerimientos, deseos, inquietudes y problemas.

### **Discusión científica**

La siguiente discusión científica se desarrolla en función de la descripción del vínculo afectivo en adolescentes de género femenino que integran familias monoparentales de la ciudad de Barranquilla, tomando como referencia diferentes autores psicoanalíticos que sustentan la importancia del vínculo.

En el desarrollo de la investigación se encontró que el vínculo que establecen las adolescentes con sus progenitores, está caracterizado por una relación buena, de reciprocidad, unión, comunicación fluida cuando conviven con la madre, considerando que estas las respaldan y apoyan en los momentos difíciles.

John Bowlby (1990), concuerda con lo anterior al considerar en primera instancia que existe un deseo humano universal para formar vínculos afectivos estrechos, basados en necesidad recíproca de las relaciones tempranas, además afirma que las personas se convierten en sujetos emocionalmente apegadas a sus primeros cuidadores, especialmente su madre.

Las adolescentes se sienten satisfechas con el tiempo brindado por su progenitor, considerándolo suficiente, sin embargo, se contradicen manifestando cierto grado de inconformidad y malestar con el tiempo que les comparten, deseando compartir un poco más tiempo con su progenitor.

Uno de los autores que justifica esta idea es John Bowlby (1990), al expresar la respuesta de temor suscitada ante la inaccesibilidad de la madre, es una reacción de adaptación básica que en el curso de la evolución se ha convertido en una respuesta esencial para la contribución de la supervivencia de la especie.

Las adolescentes prefieren dedicar más tiempo a sus pares y no a sus padres, comentado a sus amigos situaciones íntimas, presentando una confianza parcial hacia sus progenitores, contándoles problemas y aspectos superficiales de su vida, a razón de sentirse posiblemente juzgadas o incomprendidas por su progenitor.

Lo anterior concuerda con el autor Erik Erikson (1987), quien dentro de su teoría se refiere al período de la pubertad y de la adolescencia, explicando que en esta etapa se asigna gran relevancia al establecimiento de las relaciones sociales o identificaciones psicosociales; formación de grupo de iguales, por el cual el adolescente busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales puede establecer relaciones autodefinitorias; superar la confusión de roles; establecer relaciones de confianza, estabilidad, fidelidad y consolidar las formas ideológicas.

Las adolescentes presentan cierto grado de inestabilidad y ambivalencia en las relaciones con sus progenitores, sintiéndose un poco afectadas emocionalmente por la ausencia del padre con cual no conviven, es por esto que surge una necesidad de; afecto, autoridad, protección y seguridad del mismo, experimentan sentimientos ambivalentes hacia sus progenitores; amor, respeto, agradecimiento, admiración y comprensión, en contraste

experimentan sentimientos de rabia, tristeza, rencor, abandono, desatención y distanciamiento.

En este sentido John Bowlby (1980), en sus estudios examina el rol que juegan los estilos de apego en la experiencia de rabia y enfado, según este autor, la rabia es una respuesta funcional de protesta dirigida a otros, y aquellos con estilos de apego inseguro logran transformar esta respuesta en otra que resulta disfuncional.

El autor Peter Fonagy (2004), afirma que la relación más temprana que se establece nos permite aprender a regular nuestro sistema emocional es la vinculación afectiva o apego con el cuidador más próximo, que se encargará de responder a nuestras señales o reacciones emocionales. Esto dependerá de la proximidad y seguridad alcanzada a través de la conducta de apego y por supuesto de la disponibilidad del cuidador primario (Hervás, 2000; Main, 1996). Estos lazos o vínculos afectivos que se establecen y perduran en el tiempo hacen sentir al individuo los primeros sentimientos positivos (seguridad, afecto, confianza) y negativos (inseguridad, abandono, miedo). Para M. Lafuente (2000), la relación afectiva paterno-filial es el asiento fundamental de los sentimientos de seguridad o inseguridad que presiden respectivamente las vinculaciones de buena y mala calidad.

E. Bleuler (1911), define la ambivalencia afectiva, como la presencia simultánea, en la relación con un mismo objeto, de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, especialmente amor y odio, es decir, es el acto y estado de amar y odiar en un mismo movimiento a la misma persona.

En la conformación familiar monoparental de las adolescentes de género femenino, se encontró que el progenitor con el cual conviven es casi siempre la madre, muy pocas veces convive con el padre.

Para el autor Peter Fonagy (2004), esto se puede explicar sobre la base del apego, el cual suele producirse hacia la madre, pero puede ser establecido con cualquier persona que haga sus veces, los cuidados maternos contribuyen directamente a la seguridad del apego, especialmente la sensibilidad materna y la tolerancia a la ansiedad, es decir, es la madre de quien se genera una clara preferencia.

Las adolescentes conciben y reconocen la familia como principal institución de la sociedad, base fundamental, importante, influyente y grupo primario de apoyo en sus vidas, además de nominar a la familia como principal instaurador de normas y valores, recibiendo de esta afecto que se manifiesta en sentimientos de; amor, cariño, protección, comprensión, unión y un sentido de identidad, mostrándose selectivas al momento de mencionar quien hace o no parte de su familia.

Las autoras Laura Torres, Patricia Ortega y Adriana Garrido (2008), definen y conceptualizan la familia como un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción; desde el punto de vista funcional y psicológico, implica además compartir un mismo espacio físico; entre las funciones básicas de la familia se encuentran la reproducción, comunicación, afectividad, educación, apoyo social, apoyo económico, adaptabilidad, generación de autonomía, adaptación y creación de normas.



## **Conclusiones**

Este trabajo investigativo centra su atención en el vínculo afectivo en adolescentes de género femenino, que se encuentran entre los 16 y 18 años de edad, e integran familias monoparentales de las zonas sur oriente y norte-centro histórico de la ciudad de Barranquilla; busca comprender, interpretar y describir de qué manera se presenta la vinculación afectiva entre las adolescentes y el progenitor con el cual conviven; identificar la proximidad existente entre estos, explorar las características emocionales de las adolescentes y establecer su conformación familiar monoparental.

Las conclusiones a las cuales se llegaron fueron las siguientes:

La mayoría de las adolescentes y su progenitor establecen interacciones basadas en la comunicación, amor, respeto, comprensión y apoyo constante e incondicional. Las adolescentes conciben y reconocen la familia como principal institución de la sociedad, base fundamental, y grupo primario de apoyo en sus vidas, además de nominar a su familia como principal instaurador de normas y valores. Afirman que sus familias las han acompañado a lo largo de su vida, y gracias a esta ellas pueden desarrollarse de forma integral como individuos, recibiendo afecto manifestado en; amor, cariño, protección, comprensión, unión y un sentido de identidad. Es por esto que son muy selectivas al momento de mencionar y

describir los miembros que integran su familia, no suelen incluirse al momento de describir su conformación familiar y casi siempre excluyen al progenitor con el cual no viven.

Otro aspecto importante a destacar en el discurso de las adolescentes es la necesidad recurrente que sus familias suplan sus necesidades y se encuentren siempre en función de ellas, sustentado esto en las apreciaciones que hacían las participantes de sus padres; las adolescentes valoran a sus progenitores con base a la percepción que construyen del nivel de satisfacción de sus necesidades y los suministros que le brindan sus familiares como apoyo, afecto, tiempo, aspectos económicos y materiales.

Respecto a la conformación familiar monoparental de las adolescentes, el progenitor con el cual conviven es casi siempre la madre y sus hermanos. Se encontró que muy pocas de estas familias están conformadas por progenitores masculinos o familiares de tipo secundario (abuelos, tíos y primos).

Sobre sus características emocionales, las adolescentes manifiestan que no ha sido fácil vivir sin su otro padre, y esto las ha afectado en su crianza, límites, desequilibrio de roles parentales, afectividad y situaciones sociales. Expresando que han sentido la ausencia del progenitor con el cual no conviven en momentos cruciales de su vida o en fechas especiales, sintiéndose heridas emocionalmente, desatendidas, con inconformidad, rabia y decepción hacia él. En contraposición, otro grupo de adolescentes afirma que no ha experimentado ninguna situación incómoda o negativa a consecuencia de integrar una familia monoparental, debido a que el progenitor con el cual conviven logra llenar emocionalmente todos sus vacíos, sin embargo, lo expresado por las adolescentes no coincide y contradice las respuestas

suministradas por ellas mismas sobre los efectos emocionales que presentan. También se observó que son muy emotivas al momento de hablar de sus familias, los problemas y sentimientos que presentan hacia sus progenitores.

Se evidenció que la mayoría de las adolescentes prefirieron compartir más tiempo con sus pares y menos tiempo con sus progenitores, esto se podría explicar desde el sustento de la edad y momento evolutivo en el cual se encuentran, en donde los adolescentes le dan mayor significación e importancia a la construcción y desarrollo de sus relaciones sociales, es por esto que mantienen con sus pares un grado de confianza más alto que con sus progenitores (Erik Erikson, 1995).

Los sentimientos experimentados por las adolescente hacia progenitor son ambivalentes; amor, cariño, respeto, en contraposición con rabia, rencor, resentimiento, tristeza, abandono, estableciendo hacia sus progenitores sentimientos y apegos de tipo ambivalentes. E. Bleuler (1911), define la ambivalencia como la presencia simultánea, en la relación con un mismo objeto, de tendencias, actitudes y sentimientos opuestos, especialmente amor y odio.

Sin embargo, sería oportuno continuar la investigación con una muestra poblacional más grande, con participantes de diferentes edades, generos, estratos socioeconómicos, y variados niveles de educación, para lograr confirmar o contrastar los resultados aquí encontrados.

### **Recomendaciones**

Las siguientes recomendaciones, se plantean sobre la base de los resultados, alcances y limitaciones del presente proyecto de investigación, estas son:

- ✓ Retomar el estudio del vínculo afectivo, con las siguientes sugerencias; realizar el muestreo con un número mayor de sujetos participantes, de diferente género (hombres) y edad (infantes), teniendo en cuenta las condiciones socioeconómicas (estratos) y con gran diversidad de causas de conformación monoparental (madres solteras por elección, separación, abandono, muerte o ausencia por motivos forzados (trabajo, cárcel, etc.)).
- ✓ Realizar investigaciones del vínculo afectivo, que permitan identificar, establecer y describir los tipos de vínculos que se desarrollan entre el individuo y su progenitor.
- ✓ Realizar investigaciones no solo de tipo cualitativo, sino también cuantitativo que permitan medir en los individuos el impacto o efectos emocionales de pertenecer a familias monoparentales.
- ✓ Promover por medio de entidades gubernamentales y privadas programas de prevención, promoción e intervención psicosocial, que permitan el fortalecimiento del vínculo familiar, en las familias de distrito de Barranquilla.

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

✓ Finalmente, se sugiere el desarrollo de espacios investigativos a nivel público y privado, a través de los cuales las instituciones de educación superior del distrito de Barranquilla, estudien el vínculo afectivo en las familias a nivel de pregrado y pos-grado.

## Referencias

- Aberastury, A., Knobel, M. (1977). *La Adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. México: Ediciones Paidós.
- Aguádelo, M. (2005). *Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales simultaneas, extendidas, y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión*. 13 (1), pp. 30-21. Recuperado de: [www.umanizales.edu.co/publicaciones/.../MariaEugeniaAgudelo.pdf](http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/.../MariaEugeniaAgudelo.pdf)
- Alcalde, R. (2011). *Cosas de mujeres: Familias Monoparentales dominancia en Barcelona y Nueva York*. 73 (15), pp. 109-134. Recuperado de: [http://www.revistario.org/index.php/revista\\_rio/article/view/73/pdf](http://www.revistario.org/index.php/revista_rio/article/view/73/pdf)
- Andrade, J. (2012). *Aspectos psicosociales del comportamiento suicida en adolescentes*. 15 (2), pp. 688-721. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/32373>
- Arroyo, A. (2002). *Las familias monoparentales en España: ¿Una desviación u otra forma de organización social?* (Tesis inédita de doctorado), Universidad complutense de Madrid, España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/tesis/cps/ucm-t25716.pdf>
- Barcelata, B., Lucio, E. (2006). *Influencia de un programa psicoeducativo para padres en la identificación de problemas emocionales en adolescentes*. 20 (03), pp. 33 -47. Recuperado de: <http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/interactiva/49080.pdf>
- Barrón, S. (2007). *Familias monoparentales un ejercicio de clarificación conceptual y sociológica*. 40 (15), pp. 217-219. Recuperado de:

[http://federacionmadresolteras.org/attachments/article/63/Familias\\_monoparentales\\_clarificacion\\_conceptual\\_y\\_sociologica.pdf](http://federacionmadresolteras.org/attachments/article/63/Familias_monoparentales_clarificacion_conceptual_y_sociologica.pdf)

- Bion, W. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos aires: Editorial Paidos.
- Bleuler, E. (2007). *Demencia precoz: El grupo de las esquizofrenias*. Argentina: Ediciones Hormé.
- Blois, P. (1970). *Los Comienzos de la adolescencia*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Botella, L. (2005). *Reconstrucción relacional y narrativa en psicoterapia: Bases neurobiológicas*. Monografías de Psiquiatría. 17 (3). pp. 28-34. Recuperado de:  
[http://www.researchgate.net/publication/258030910\\_Reconstruccin\\_relacional\\_y\\_narrativas\\_en\\_psicoterapia\\_bases\\_neurobiologicas](http://www.researchgate.net/publication/258030910_Reconstruccin_relacional_y_narrativas_en_psicoterapia_bases_neurobiologicas)
- Bowlby, J. (1993). *El apego*. Barcelona: Editorial Paidos ibérica.
- Brenlla, E., Brizzio A, Carrera, M. (2001). *Evaluación de los estilos de apego en adultos*. 14 (6), pp. 136-148. Recuperado de:  
[http://www.adisamef.com/fondo%20documental/apego/6\\_estilos\\_de\\_apego\\_en\\_adultos.pdf](http://www.adisamef.com/fondo%20documental/apego/6_estilos_de_apego_en_adultos.pdf)
- Bueno, L., Castro G. (2009). *Perfil psicosocial de familias en situación de riesgo: Un estudio de necesidades con usuarias de los servicios sociales comunitarios por razones de preservación familia*. pp. 224-248. Recuperado de:  
<http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6195?show=full>
- Calesso, M. (2007). *Vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente: Un estudio con metodología combinada*. 22 (4), pp. 242-253. Recuperado de:  
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5459/mcm1de1.pdf;jsessionid=D5BC619550FEA6E0ABC6A5BFC46C03F6.tdx2?sequence=1>

- Canto, J. (2002). *Las consecuencias del divorcio en los hijos*. 2 (3), pp. 47- 66.

Recuperado de: <http://masterforense.com/pdf/2002/2002art16.pdf>

- Carrillo, S., Castro, J., Pardo, E., Pinedo, S. (2006). *Análisis psicométrico del inventario de apego con padres y pares en una muestra de adolescentes colombiano*. 40 (3), pp. 289-302. Recuperado de: [www.redalyc.org/pdf/284/28440304.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/284/28440304.pdf)

- Carrillo, S., Ortiz, A., Borre, A., Gutiérrez, G. (2006). *Relación de apego en madres adolescentes y sus bebés canguro*. 3 (1), pp. 71-86. Recuperado de: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n1/v38n1a05.pdf>

- Castellano, L., Delgado, C., Fortoul, P. (2009). *Apego parental, vínculo con pares y su relación con género y el estrato*. 7 (2), pp. 1-67. Recuperado: <http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/4893/1/130193.pdf>

- Cerda, H. (2011). *Los elementos de la investigación: Cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Colombia: Editorial Magisterio.

- Chamarrita, F., Santelices M., Aracena, M., Pinedo, J. (2008). *Apego y ajuste socio emocional: Un estudio en embarazadas*. 17 (1), pp. 65-80. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v17n1/art07.pdf>

- Chapelli, A. (2010). *Paternidad y monoparentalidad: Un acercamiento a su estudio*. 15 (7), pp. 190-199. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/07/aacp.htm>

- Child Trends Institute. (2013). *Mapa mundial de la familia 2013*. Perú: Universidad de Piura.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Gindling, T. (2008). *Hogares monoparentales encabezados por mujeres y pobres en Costa Rica*. Costa Rica: CEPAL.



- Consuegra, N. (2010). *Diccionario de psicología*. Colombia: Ecoe Ediciones.
- Cuevas, A. (2003). *La relación padres- hijos escolares en familias*

*monoparentales de un contexto mexicano*. 20 (1), pp. 91-94. Recuperado de:

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v20n1/16.pdf>

- Del Barrio, V. (2002). *Emociones infantiles. Evolución, evaluación y prevención*.

Madrid: Ediciones Pirámide.

- Delgado, I., Oliva A., Sánchez, I. (2011). *Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente*. 27 (1), pp. 155-163. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16717018018>

- Erickson, E. (1987). *Sociedad y adolescencia*. México, Siglo Veintiuno Editores.

- Etchegoyen, H. (1986). *Los Fundamentos de la técnica psicoanalítica*.

Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Felmer, M., Lopetegui, F., & Shibar, G. (2005). *Apoyo biopsicosocial a familias monoparentales*. 20 (1), pp. 115-130. Recuperado de:

[http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Osorno%202005/Apoyo\\_biopsicosocial\\_a\\_familias\\_monoparentales.pdf](http://medicina.uach.cl/saludpublica/diplomado/contenido/trabajos/1/Osorno%202005/Apoyo_biopsicosocial_a_familias_monoparentales.pdf)

- Fernández, A., Martín, M., Clarbour, J. (2010). *Adaptación española de la “Emotional Behaviour Scale” (EBS) en población adolescentes y obtención de revisión abreviada*. 24 (45), pp. 59-76. Recuperado de:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268253>

- Fernández, J., & Tobío, C. (2008). *Las familias monoparentales en España*. 26 (4), pp. 51-85. Recuperado de:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/busquedadoc?t=las+familias+monoparentales+en+espa%C3%B1a&db=1&td=todo>

- Florenzano, R., Valdez, M., Cáceres, E., Casassus, M., Sandoval, A., Santander, S., Calderón, S. (2009). *Percepción de la relación parental entre adolescentes mayores y menores de 15 años*. 80 (6), pp. 520- 527. Recuperado de: <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v80n6/art04.pdf>
- Flores, G. (2011). *Consideraciones sobre las conceptualizaciones sobre las emociones en la teoría de Wilfred Bion*. 23 (4), pp. 282-286. Recuperado de: <http://www.academica.com/000-052/759>
- Garrido, L. (2006). *Apego emoción regulación emocional: Implicaciones para la salud*. 38 (3), pp. 493-507. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80538304.pdf>
- Grinberg, L. (2006). *Vigencia teórica y clínica del pensamiento de Wilfred R. Bion. Bion y el psicoanálisis científico*. 05 (05), pp. 14-19. Recuperado de: <http://www.intercanvis.es/pdf/05/05-02.pdf>
- Gross, R. (2007). *Psicología: La ciencia de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Guevara, I., Cabrera, V., Barrera, F. (2007). *Factores contextuales y emociones morales como predictores del ajuste psicológico en la adolescencia*. 6 (2), pp. 269-283. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64760207>
- Hornberger, B., Zabriskie, R. (2009). *Contributions of family leisure to family functioning among single-parent families*. 24 (1), pp. 143-161. Recuperado de: [http://content.ebscohost.com/pdf23\\_24/pdf/2010/1HV/01Mar10/49151836.pdf](http://content.ebscohost.com/pdf23_24/pdf/2010/1HV/01Mar10/49151836.pdf)
- Jociles, M., Rivas, A., Moncó, B., Villamil, F., & Díaz, P. (2008). *Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad en el caso de las mujeres solteras por elección*. 8 (1), pp. 206-274. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=161017350016>

- Jociles, M., & Rivas, A. (2009). *Entre el empoderamiento y la vulnerabilidad: La monoparentalidad como proyecto familiar de las MSPE por reproducción asistida y adopción internacional*. 18 (1), pp. 127-170. Recuperado de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=83817222007>
- Jociles, M., Rivas, A., & Pobeda, D. (2011). *Monoparentalidad por elección: Proceso de socialización de los hijos/as en un modelo familiar no convencional*. 11 (2), pp.133-154. Recuperado de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=53719732009>
- Landero, R., & González, M. (2006). *Apoyo social a las mujeres de familias monoparentales y biparentales*. 16 (2), pp. 149-157. Recuperado de:  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738116>
- Luisi, V., & Santelices, L. (2002). *Familia-Escuela: Frente a la situación de familias monoparentales*. 10 (4), pp. 156-168. Recuperado de:  
[http://www.umce.cl/~dialogos/n04\\_2002/luisi.swf](http://www.umce.cl/~dialogos/n04_2002/luisi.swf)
- Macías, E. (2008). *Los padres y el desarrollo del equilibrio afectivo en los adolescentes*. 17 (3), pp. 206- 212. Recuperado de:  
<http://www.rinconmaestro.es/padres/documentos/padres09.pdf>
- Main, M. (2000). *Las categorías organizadas del apego en el infante, en el niño, y en el adulto; atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego*. 48 (4), pp. 1055-1127. Recuperado de: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000156&a=Las-categorias-organizadas-del-apego-en-el-infante-en-el-nino-y-en-el-adulto-atencion-flexible-versus-inflexible-bajo-estres-relacionado-con-el-apego>

- Manduca, R., Gallardo, I., Díaz, P. (2010). *Factores que influyen en el apego y la adaptación de los niños adoptados*. 9 (1), pp. 134-147. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26409110>
- Mazzeo, V. (2007). *Cambios en la organización familiar: El incremento de las familias monoparentales en la ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta*. 4 (5), pp. 63-74. Recuperado de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=74040506>
- Melero, R. (2008). *La relación de pareja apego, dinámica de interacción y actitudes amorosas: Consecuencias sobre la calidad de la relación*. (Tesis de doctorado inédita) Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Mendiola, R. (2008). *Reseña de la “Teoría del apego y psicoanálisis de Peter Fonagy”*. 19 (1), pp. 131-134. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/pdf/1806/180613876007.pdf>
- Montañés, M., Montañés, J., & Parra, M. (2008). *Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes*. 23 (20), pp. 391-407. Recuperado en:  
[http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23\\_20.pdf](http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_20.pdf)
- Montoya, B., Landero, R. (2008). *Satisfacción con la vida, autoestima en jóvenes de familias monoparentales y Biparentales*. 18 (01), pp. 117-122. Recuperado de:  
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/291/29118113.pdf>
- Morgado, B., González, M., Jiménez, I. (2003). *La familia monoparentales problemas y necesidades y recursos*. 20 (03), pp. 137-160. Recuperado de:  
<http://federacionmadresolteras.org/attachments/article/63/Familias%20monomarentales,%20problemas,%20necesidades%20y%20recursos.%20universidad%20SEvilla.pdf>

- Oliva, A. (2004). *Estado actual de la teoría del apego*. 4 (1), pp. 65-81. Recuperado de:  
<http://hc.rediris.es/pub/bscw.cgi/d1542918/ESTADO%20ACTUAL%20DE%20LA%20TEOR%C3%8DA%20DEL%20APEGO.pdf>
- Oliva, A. (2006). *Relaciones familiares y desarrollo adolescente*. 37 (3), pp. (209-223). Recuperado de: <http://personal.us.es/oliva/Oliva1.pdf>
- Oliva, A., Arranz, E., Parra, Á. (2008). *Estilos relacionales parentales y ajustes adolescentes*. 31(1), pp. 93-106. Recuperado de:  
<http://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>
- Olivado, A. (2012). *Estado actual de la teoría del apego*. 10 (4) pp. 31- 22. Recuperado de: <http://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Palomo, A., Cruz, O. (2011). *La familia, agente de socialización en la formación de los niños*. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos89/familia-agente-socializacion-formacion-ninos/familia-agente-socializacion-formacion-ninos.shtml>
- Papalia, D., Duskin, R., Wendkos, Sally. (2005). *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.
- Pérez, V., Arrellanez, J., Díaz, B., García, S. (2007). *Dimensiones del vínculo afectivo de jóvenes estudiantes con sus padres*. 7 (06), pp. 133-146. Recuperado de:  
<http://www.cij.gob.mx/Especialistas/pdf/07-06.pdf>
- Pinedo, J., Santelices, M. (2006). *Apego adulto: Los Modelos operantes internos y la teoría de la mente*. 24 (2), pp. 201-210. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78524210>
- Quintero, Á. (1997). *Trabajo social y procesos familiares colección política, servicios y trabajo social*. Buenos aires: Lumen/HUMANITAS.

- Rivero, J., Fierro, C. (2008). *Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales*. 12 (1), pp. 20-24. Recuperado de:  
[www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo\\_adolescente\(2\).pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolescente(2).pdf)
- Robayo, D. (2005). *Consecuencias del divorcio parental en el adolescente: Una perspectiva biopsicosocial*. 4 (12), pp. 1-33. Recuperado de:  
<http://intellectum.unisabana.edu.co:8080/jspui/bitstream/10818/4548/1/130998.pdf>
- Rodríguez, C., Luengo, T. (2005). *Un análisis del concepto de familias monoparentales a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales*. 6 (08), pp. 59-82. Recuperado de:  
<http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25724/25558>
- Rodríguez, G. (2007). *Tipo de vínculo madre/hijo y desarrollo intelectual sensoriomotriz en niños de 6 a 15 meses de edad*. 23 (02), pp. 175-201. Recuperado de:  
<http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v23n2/v23n2a03.pdf>
- Rodríguez, N. (2012). *Un acercamiento a la familia desde una perspectiva sociológica, en contribuciones a las ciencias sociales*. 20 (05), pp. 122-135. Recuperado de:  
[www.eumed.net/rev/cccss/20/](http://www.eumed.net/rev/cccss/20/)
- Sánchez, P. (2012). *La experiencia vinculante afectiva del sujeto adolescente infractor*. 10 (1), pp. 453-465. Recuperado de:  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3943087>
- Schlesinger, B. (1969). *The one-parent family. Perspectives and annotated bibliography*. Toronto: University of Toronto press.
- Serrano, J. (2013). *Parentalidad vínculo conyugal y psicopatología de la infancia y adolescencia*. (Tesis inédita de doctorado) Universidad de Extremadura. España.

- Silverio, M., García, D. (2007). *Autopercepción de adaptación y tristeza en la adolescencia: La influencia del género*. 23 (1), pp. 41-48. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16723106>
- Tenorio, M. (1999). *Cultura y crianza entre tradición y modernidad*. 12 (05), pp. 22-34. Recuperado de:  
<http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/MCT/Ponencias/Cultura%20y%20crianza%20entre%20tradicion%20y%20modernidad.pdf>
- Tenorio, M. (1999). *Estilos de autoridad parental*. 8 (04), pp. 18-36. Recuperado de: <http://psicologiacultural.org/Pdfs/Materiales/Ponencias/Estilos%20de%20autoridad.pdf>
- Tenorio, M. (2000). *¿Para qué servían (sirven) las prácticas y pautas de crianza tradicionales?*. 15 (08), pp. 223-235. Recuperado de:  
<http://psicologiacultural.org/Pdfs/Materiales/Ponencias/Para%20que%20sirven%20las%20practicas%20culturales.pdf>
- Tenorio, M. (2002). *Concepciones de niñez desde la psicología cultura*. 11 (06), pp. 211- 223. Recuperado de:  
<http://psicologiacultural.org/Pdfs/Materiales/Ponencias/Concepciones%20de%20ninez%20desde%20la%20psicologia%20cultural.pdf>
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., Reyes, A. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. 10 (2), pp. 31-56. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387003>
- Uribe, P. (2007). *Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las experiencias de las familias contemporáneas*. 6 (03), pp. 81-90. Recuperado de:  
<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-12-05.pdf>

- Vega, V., Barrionuevo, J., Roitman, D. (2011). *Influencias del apego a la madre en el vínculo con los pares en la adolescencia: Diferencias entre una muestra femenina clínica y no clínica*. 18 (3), pp. 381-398. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862011000100042&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862011000100042&script=sci_arttext)



## Anexos

### Cronograma

A continuación se encuentra el cronograma del proyecto de investigación, relacionando las actividades metodológicas que se realizaron con el tiempo de elaboración.

Tiempo	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo
Actividad													
	1 2 3 4 5	1 2 3 4	1 2 3 4 5	1 2 3 4	1 2 3 4 5	1 2 3 4	1 2 3 4 5	1 2 3 4	1 2 3 4 5	1 2 3 4	1 2 3 4 5	1 2 3 4	1 2 3 4 5
Selección del tema													
Planteamiento y formulación del problema													
Justificación y objetivos													
Marco teórico													

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

Metodología													
Elaboración de instrumentos													
Recolección de datos													
Procesamiento de datos													
Resultados y conclusiones													
Información final													

Tabla N° 4 Cronograma del proyecto de investigación

## Vínculo afectivo en adolescentes que integran familias monoparentales

### Presupuesto

A continuación se detallara la relación de gastos por concepto de la realización del proyecto de investigación.

Concepto	Nº personas cargo	Nº de Consultas del entrevistador	Valor cada responsable	Contrapartida	Aportes otras entidades	Total en pesos
Bases de datos	3	110	4.500	495.000	0	495.000
Papelería				190.000		190.000
Lápices - Marcadores				50.000		50.000
Entrevistadores por día	3	10	30.000	300.000		300.000
Transportes días de entrevistas	3		30.000	90.000		90.000
Sistematización de las entrevistas				100.000		100.000
Refrigerios				100.000		100.000
Gastos de imprevistos				100.000		100.000
<b>TOTAL</b>						<b>1.425.000</b>

Tabla Nº 5 Presupuesto del proyecto de investigación